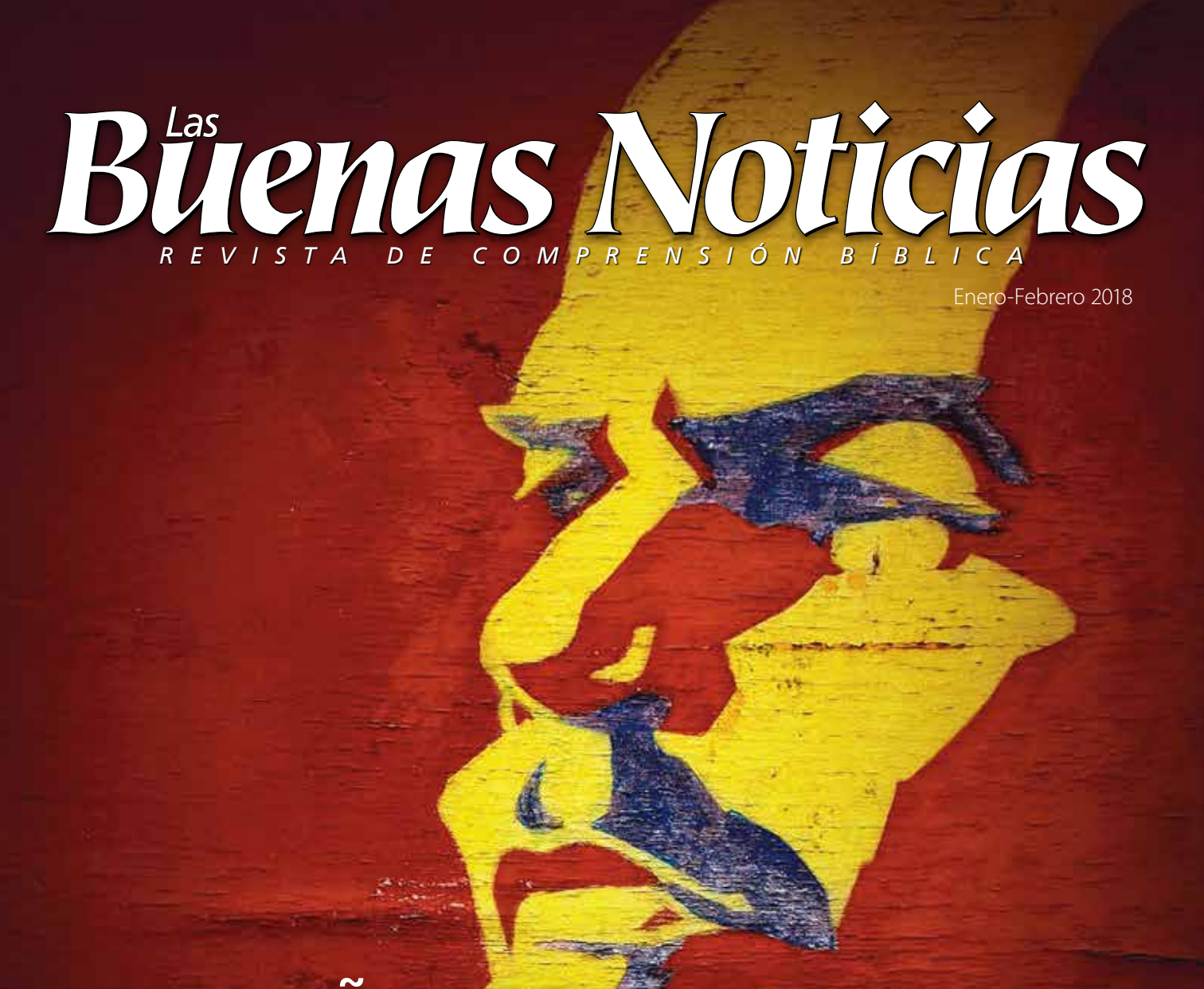
Las Buenas Noticias
REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA
Enero-Febrero 2018



100 AÑOS DE COMUNISMO

EL FRACASO DE UNA REVOLUCIÓN

¿Son bíblicos los sistemas económicos de hoy en día? 10
Cómo se hará realidad un mundo de ensueño 16
¿Por qué es tan esquivo el gobierno perfecto? 20

Las Buenas Noticias

ARTÍCULOS DESTACADOS

4 100 años de comunismo: El fracaso de una revolución

Ha transcurrido un siglo desde la Revolución de Octubre, que condujo al nacimiento de la Unión Soviética y a un movimiento comunista mundial. ¿Cómo llegó a producirse aquella revolución, y cuáles fueron sus frutos? ¿Qué lecciones debe aprender la humanidad de este fallido intento por crear una utopía?

10 ¿Son bíblicos los sistemas económicos de hoy en día?

¿Respaldan las Escrituras el comunismo, el socialismo y el capitalismo de la actualidad? ¿Qué enseña en realidad la Biblia acerca del increíble gobierno que será instaurado sobre la Tierra en el futuro?

13 La Declaración Balfour 100 años después

¿Sabía usted que un documento no muy conocido emitido en Gran Bretaña hace cien años ayudó a establecer el escenario para el cumplimiento de una crucial profecía bíblica?

20 ¿Por qué es tan esquivo el gobierno perfecto?

La búsqueda del mejor sistema de gobierno ha desvelado a la humanidad por miles de años. Y aun así, nadie puede asegurar que alguno de los sistemas actuales sea el ideal.





Fotos: alexmak72427/123RF, Sergey Nivens/123RF/Linford Miles/Unsplash Portada: ortodoxfoto/123RF Pág 3: Vladimir OKC

SECCIONES DE ESTUDIO

16 Cómo se hará realidad un mundo de ensueño

A lo largo de los siglos la humanidad ha intentado construir sus propias utopías, pero todas han fracasado. Sin embargo, en un futuro todos los seres humanos podrán disfrutar de una vida que muchos hoy solo pueden soñar. ¿Cómo se hará esto realidad?

22 La mentira, un pecado grave

Casi todas las personas mienten, y por diferentes razones. Pero ¿qué piensa Dios de esto, y qué podemos hacer al respecto?

Las Buenas Noticias

Enero-Febrero de 2018
Volumen 23, Número 1
Circ.: 12000

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2018 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2018 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: **www.LasBuenasNoticias.org**

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Robert Dick, Dan Dowd, John Elliott, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward (director), Anthony Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Víctor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 3-34932, San Miguel, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: **info@ucg.org**



Scott Ashley
Director Editorial

Los ineficaces gobiernos humanos

Vivimos en un mundo muy peligroso y aquejado de un creciente caos. Kim Jong Un, el dictador norcoreano, lanza misiles irresponsablemente y amenaza a sus vecinos, gastando millones de dólares en armamento nuclear mientras su pueblo se muere de hambre. Por otro lado, Irán amenaza a los países que le rodean en tanto continúa desarrollando armas nucleares y los misiles de largo alcance necesarios para lanzarlas.

El Medio Oriente sigue siendo un territorio muy peligroso: decenas de miles murieron el año pasado en las guerras civiles de Siria e Iraq, y miles más en Afganistán. Otros cuantos miles murieron en ese mismo periodo a raíz de la guerra del narcotráfico en México, y más de 66 000 estadounidenses fallecieron por sobredosis de drogas.

En Venezuela, tan rica en recursos petroleros, el gobierno socialista de Nicolás Maduro suspendió recientemente los derechos constitucionales, después de un colapso económico que ha forzado a sus ciudadanos a comer basura y animales vagos para poder sobrevivir.



Exposición en el Museo del Gulag en Moscú.

Uno pensaría que después de varios siglos de civilización, la raza humana se encontraría en mejor situación. Sin embargo, no es así; los avances más significativos de la humanidad parecen ser aquellos que tienen que ver con el desarrollo de nuevas y más eficientes armas para despedazarse mutuamente.

El fracasado sistema del comunismo, al que se refieren varios artículos en esta edición, ilustra cómo el poder puede corromper hombres y mentes al punto que lo impensable llega a ser no solo factible, sino también un hecho histórico. Los gobiernos comunistas de Rusia, Camboya, Cuba y Europa del Este han ejecutado, matado de inanición y torturado hasta la muerte a una cantidad incalculable de sus propios ciudadanos. Se estima que la cifra de víctimas de estos regímenes oscila entre los 10 y los *150 millones.*

Los gobiernos socialistas –tales como el Partido Nacional Socialista (nazi) de Alemania– también han asesinado a millones de sus ciudadanos. Tanto así, que se acuñó un nuevo término para describir este hecho: *democidio*, que significa "asesinato perpetrado por el gobierno" [y que incluye genocidios, masacres y muertes por motivos políticos].

Todas las formas de gobierno humano han fracasado de alguna manera, aunque, desde luego, unas más espectacularmente que otras. Indudablemente, el gobierno humano adolece de problemas. Pero, ¿por qué? ¿Cuál es la causa medular de todo ello?

Una parte muy importante del problema es *espiritual.* El mundo de hoy no es el mundo de Dios — *¡todo lo contrario!* La Palabra de Dios, la Biblia, nos dice que *Satanás el demonio* es "el dios de este siglo" (2 Corintios 4:4). Como tal, ¡este espíritu malvado y rebelde reina actualmente sobre la Tierra!

La Palabra de Dios revela que "el mundo entero está bajo el maligno" (1 Juan 5:19), lo cual significa que se encuentra bajo la poderosa influencia y el firme control de Satanás. Este ser espiritual maligno "engaña al mundo entero", y ha embaucado a la humanidad para que siga *su* camino y no el de Dios. (Apocalipsis 12:9). Por lo tanto, ¡no debe sorprendernos que el gobierno humano haya sido tan disfuncional a través de toda la historia!

Sin embargo, no siempre será así. Dios conoce plenamente el problema, y promete un mundo venidero muy diferente, un mundo *más allá del presente.*

Ese mundo tan distinto comenzará al retorno de Jesucristo, como leemos en Apocalipsis 11:15: "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos".

Jesucristo reinará con absoluto poder, pero ese poder producirá *bendiciones mundiales* en lugar de corrupción. Note esta profecía en Isaías 2:2-4 (Nueva Versión Internacional):

"En los últimos días, el monte de la casa del Señor será establecido como el más alto de los montes; se alzará por encima de las colinas, y hacia él confluirán todas las naciones. Muchos pueblos vendrán y dirán: '¡Vengan, subamos al monte del Señor . . . para que nos enseñe sus caminos y andemos por sus sendas'. Porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor. Él juzgará entre las naciones y será árbitro de muchos pueblos. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. No levantará espada nación contra nación, y nunca más se adiestrarán para la guerra".

La visión de este magnífico futuro es lo que motiva a *Las Buenas Noticias.* Esta es la esperanza que proclamamos a un mundo confundido y caótico. ¡Esta es la visión que queremos compartir con usted a medida que le ayudamos a aprender cómo puede también ser parte de ese increíble futuro que Dios ha planeado para usted y para el mundo! ***BN***



Ha transcurrido un siglo desde la Revolución de Octubre, que condujo al nacimiento de la Unión Soviética y a un movimiento comunista mundial. ¿Cómo llegó a producirse aquella revolución, y cuáles fueron sus frutos? ¿Qué lecciones debe aprender la humanidad de este fallido intento por crear una utopía?

Por Víctor Kubik

100 AÑOS DE COMUNISMO

EL FRACASO DE UNA REVOLUCIÓN

¿Por qué está enfocando su atención *Las Buenas Noticias* en el centésimo aniversario de la Revolución bolchevique, que en 1917 dio origen a la Unión Soviética? ¿Qué debemos aprender de un movimiento abiertamente ateo, cuyos líderes fueron cómplices y responsables de la muerte de millones de seres humanos mediante genocidios, hambrunas, guerras y reasentamiento en campos de trabajo forzado?

En 1983, el presidente Ronald Reagan se refirió a la Unión Soviética como "el imperio del mal" y vaticinó acertadamente su desplome, que se produjo ocho años más tarde. Cuando finalmente se desmoronó y acabó colapsando, las naciones occidentales sintieron asombro y alivio de que algo así le pudiera suceder a este poderoso imperio que parecía ser tan sólido e invencible.

La Revolución bolchevique ayudó a definir el mundo del siglo xx y condujo a la aparición del primer gobierno socialista, que prontamente se expandió y se convirtió en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). La

ortodoxfoto/123RF

Unión Soviética propagó agresivamente la ideología comunista a Europa del Este, China, Corea del Norte y el Sudeste Asiático. Al mismo tiempo, esclavizó a su pueblo tras una "Cortina de Hierro" representada por un sistema político, económico y cultural fuertemente controlado.

Mi conexión rusa

En 1967, cuando se celebró el quincuagésimo aniversario de la Revolución de Octubre, fui invitado a viajar durante seis semanas a través de la URSS como traductor y fotógrafo. Desde aquella ocasión he visitado este enorme territorio decenas de veces y he trabajado con la radio y televisión de Leningrado, giras de jóvenes, iglesias en Estonia, grupos sabatarios en el norte de Ucrania y niños discapacitados en la zona de Chernóbil, también en Ucrania.

Mis padres son originarios de la Unión Soviética. Mi madre nació cerca de Kharkov, Ucrania, durante el régimen de Stalin, y mi padre en una parte de Polonia que ahora es Ucrania. Cuando Alemania invadió a la URSS en 1941, los alemanes tomaron por la fuerza a muchos jóvenes para que trabajaran en las fábricas alemanas. Mi padre también pasó un tiempo en un campo de concentración.

Mis padres se conocieron en Alemania. Cuando terminó la guerra, en 1945, se encontraron a merced de tropas rusas hostiles que consideraban que muchos de los jóvenes trabajadores en Alemania eran colaboradores del enemigo, aunque no habían tenido más opción que someterse a los alemanes. En medio del caos que se produjo al terminar la guerra, mis padres lograron escapar de sus invasores rusos a Hannover, en Alemania, ahora ocupada por los aliados. De algún modo se las arreglaron para llegar a un campo de refugiados, donde se casaron. Yo nací en 1947, y en 1949 todos encontramos un nuevo hogar en los Estados Unidos.

Los abusos sufridos en la Unión Soviética y el espectro de la guerra y la muerte dejaron cicatrices indelebles en mis padres. Uno de los peores periodos fue el año 1933, el año del "Holomodor", o Genocidio [también llamado Holocausto] ucraniano. Seis millones de personas murieron de hambre en Ucrania cuando a la gente que vivía en la región productora de granos en la URSS le fueron confiscadas sus cosechas con objeto de sofocar la resistencia a la colectivización impuesta por José Stalin.

Mi madre pudo finalmente volver y visitar a sus padres después de veintisiete años de separación. Mi padre nunca más vio a sus familiares, muchos de los cuales perecieron en la Segunda Guerra Mundial.

¿Cómo pudo haber existido un gobierno tan inhumano, encabezado por líderes tan crueles? Veamos cómo se gestó la Revolución bolchevique. ¿Cuáles eran algunas de las esperanzadoras expectativas detrás de este movimiento, y qué fue lo que salió mal?

El camino a la sublevación rusa

Varios sucesos al comienzo del siglo xx se concertaron para gestar esta histórica revolución en Rusia, en la que confluyeron la opresión económica, la explotación, la Primera Guerra Mundial y las atractivas promesas del marxismo-leninismo.

Durante cientos de años los zares gobernaron Rusia como monarcas absolutos, pero en 1905, mientras reinaba Nicolás II, el último zar, decenas de miles de obreros se declararon en huelga. Sus condiciones de vida eran insoportables, ya que trabajaban trece horas diarias, se les pagaba muy poco, vivían en apartamentos minúsculos y carecían de derechos.

El 25 de enero de 1905, una marcha de protesta organizada por trabajadores en huelga llegó al Palacio de Invierno en San Petersburgo, la residencia del zar. Su lista de querellas y demandas incluía libertad de expresión, derechos laborales y aumento de salarios, mejor paga para las mujeres, días laborales más cortos y representación en el gobierno. Estos manifestantes estaban empezando a formar lo que se conocería como "soviéticos", u organizaciones representativas de los trabajadores.

¿Qué sucedió? El "Domingo Sangriento". ¡Eso fue lo que sucedió! Los trabajadores pensaron que podrían abordar al zar y comenzar un diálogo, pero se equivocaron rotundamente. En respuesta, la Guardia Imperial rusa disparó contra los solicitantes desprevenidos, y centenares acabaron muertos o heridos. El zar no se encontraba en el palacio en ese momento, pero había dado órdenes de disparar a los manifestantes.

La masacre provocó la ira de la población, y una serie de huelgas se propagó rápidamente a través de los centros industriales del Imperio ruso. Esto puso en marcha acontecimientos que culminarían con la Revolución bolchevique doce años más tarde.

La ola de agitación que estalló a continuación de la atroz masacre se conoce ahora como *Revolución rusa de 1905*, ya que obligó al zar Nicolás a transigir y emitir el Manifiesto de Octubre, en el cual hizo una serie de promesas. Una de ellas era darle a la gente un derecho a representación similar al de Gran Bretaña, donde la democracia parlamentaria trabajaba junto con la monarquía. Mediante dicha representación, llamada *Duma*, el pueblo ruso supuestamente trabajaría con el zar.

La primera Duma era una mezcla muy incómoda de trabajadores y aldeanos. En teoría iban a "compartir" el poder con el zar, pero este jamás consideró que su influencia en el gobierno había disminuido en comparación con lo que era anteriormente. Las primeras demandas exigían sufragio internacional, reformas fundamentales respecto a la tierra, liberación de todos los prisioneros políticos y mucho más. Pero este arreglo no iba a funcionar: el zar disolvió la primera Duma en junio de 1907, lo cual hizo que las tensiones escalaran aún más.

La Primera Guerra Mundial y el fin del régimen zarista

Una de las causas adicionales que contribuyeron a la Revolución bolchevique fue la Primera Guerra Mundial, que comenzó en 1914. La agitación que creó este conflicto dentro de la sociedad rusa influyó en el derrocamiento del gobierno zarista.

En la Primera Guerra Mundial, Rusia se alió con Rumania contra Alemania, Austria-Hungría y el Imperio otomano. La guerra fue un desastre para los rusos, quienes terminaron con diez millones de muertos y heridos. El Imperio otomano bloqueó el sur, y Rusia sufrió escasez de insumos y alimentos. Los precios se dispararon, llevando a la nación a un callejón sin salida.

Esto desembocó en una revolución a principios de 1917 en Petrogrado (la misma Petersburgo, renombrada así en 1914 para que sonara menos alemana). Cincuenta mil trabajadores en Petrogrado se declararon en huelga y rápidamente la ciudad se

paralizó. Nicolás intentó detener las protestas, pero el ejército ahora sentía más simpatía por los revolucionarios y el régimen zarista se desmoronó. El zar abdicó en marzo y fue puesto bajo arresto domiciliario, lo que marcó el fin de la monarquía rusa. La Duma, que había sido creada en 1905 para compartir el poder con el zar, ahora estaba de vuelta y tenía el poder absoluto. (Nicolás y su familia fueron ejecutados en 1918, después de que los comunistas subieran al poder en la Revolución de Octubre en 1917).

Comunismo, o mejor dicho, marxismo-leninismo

Otra de las razones detrás de la Revolución de Octubre fue el extraordinario éxito de la filosofía marxista, que fue apoyada por una agresiva minoría. Su autor fue Karl Marx, un teórico político, sociólogo, periodista y revolucionario socialista del siglo anterior.

Karl Marx consideraba que el mundo estaba dividido entre la clase obrera y los dueños de propiedades, y que los primeros, aunque trabajaban por un salario, nunca lograban salir adelante porque no podían poseer lo que producían. Esta era la gente común y corriente, conocida como *proletarios*. En el otro extremo estaban los *burgueses*, es decir, los dueños de negocios, artesanos y mercaderes. Según la perspectiva del marxismo, los propietarios de negocios eran los que en realidad ganaban la mayor parte del dinero, y el hecho de ser dueños era lo que les daba el derecho al capital. El lente por el cual esta filosofía contemplaba el mundo hacía que todo se redujera a posesiones, dinero y propiedades.

Marx concluyó que la solución era el *comunismo*, y que quienes pertenecían al proletariado finalmente despertarían y elegirían gobiernos socialistas, cuyos recursos serían compartidos para beneficio de todos.

El comunismo no es un sistema de gobierno, sino una filosofía política según la cual todos comparten los bienes. Su lema, acuñado por Karl Marx, es: "De cada uno de acuerdo a su capacidad, y a cada uno de acuerdo a su necesidad". Este concepto significa que todos deben hacer un generoso aporte y luego tomar únicamente lo que necesitan, y que de alguna manera esto va a funcionar.

Sin embargo, esto no iba a suceder por sí solo; requería un catalizador, y aquí fue donde intervino el marxismo-leninismo. Vladimir Lenin, que encabezó la Revolución de Octubre, fue el primer dictador de la Unión Soviética que llevó el marxismo a otro nivel.

Lo que se necesitaba, según la opinión de Lenin, era una dictadura del proletariado para facilitar la lucha de clases. Se requería un partido político que representara el interés de los trabajadores, y la inclusión de las fuerzas armadas podía imponer el socialismo necesario para crear un futuro comunismo.

Para cuando el zar fue derrocado en 1917, la lucha de Rusia contra Alemania en la Primera Guerra Mundial se estaba perdiendo. Lenin, que como revolucionario había vivido en exilio por haber encabezado protestas contra el zar, ahora estaba a punto de convertirse en una de las personas más influyentes del siglo xx.

La gente estaba molesta y empezó a causar revueltas debido al reclutamiento, la mala economía y el hambre. El partido bolchevique, que era muy pequeño (solo 20 000 miembros en aquel momento, de una población de más de 125 millones) quería terminar la guerra con Alemania. El partido de Lenin ya no estaba prohibido en Rusia, y en abril de 1917 los alemanes le facilitaron un regreso seguro por tren desde Suiza, con la esperanza de que adquiriera poder y dirigiera a Rusia para que saliera de la guerra.





Escenas de la Revolución Rusa de 1917, que condujo a la toma del poder por los comunistas.

Después de la llegada de Lenin a Petrogrado, un desorganizado conjunto de grupos políticos, militares, sociales y nacionales provocó gran intriga y caos. En el verano, los bolcheviques intentaron un golpe de Estado que fracasó y Lenin escapó a la vecina Finlandia.

A continuación, los militares trataron de apoderarse del gobierno interino. Alexander Kerensky, el líder provisorio, se apoyó en los bolcheviques para que lo defendieran. Muchos de los bolcheviques eran soldados, entre los cuales había oficiales navales y obreros, por lo cual Kerensky ahora estaba en deuda con ellos. Lenin, el líder de los bolcheviques, volvió de Finlandia, y ya en el otoño los revolucionarios vieron la oportunidad que esperaban.

La Revolución de Octubre

Y ahora llegaba la escena final. El golpe de los bolcheviques no produjo derramamiento de sangre, por lo que muchos ni siquiera lo tomaron en serio y consideraron que era simplemente otra movida política para controlar el gobierno.

Pero esta revolución había sido bien planificada y ejecutada por Lenin y su brazo derecho, León Trotsky. Mediante el control de los comités soviéticos y el apoyo de las mayorías en las ciudades principales, la población votó por medio de sus representantes para disolver el gobierno interino y crear la República Soviética Rusa, con Lenin como cabeza y dictador.

La gente le dio su apoyo al nuevo régimen porque cumplió su promesa de abandonar la guerra con Alemania. Rusia procedió a firmar un acuerdo de paz con los alemanes el 3 de marzo de 1918, en el cual Rusia le cedió mucho territorio a Alemania.

Pero los rusos huyeron del sartén para caer en las brasas. Se desató una violenta guerra civil que duró cinco años, a raíz de la

cual murieron ocho millones de personas. Finalmente ganaron los bolcheviques, y establecieron el Partido Comunista como el único partido gobernante (y que se mantuvo como tal hasta que fue abolido en 1991). La Unión Soviética fue formada en 1922.

Lenin era considerado por sus partidarios como el campeón del socialismo y la clase trabajadora, mientras que sus críticos enfatizaban su rol como fundador de un régimen autoritario y responsable de represión política y asesinatos masivos.

> La mentalidad de la nación entera estaba saturada de la ideología comunista, lo cual saltaba a la vista en los gigantescos letreros que elogiaban el sistema.



Letrero de propaganda en ruso, 1967.


Miembros de los Jóvenes Pioneros, 1967.

Según la ideología comunista, la dictadura del proletariado sería solo temporal, porque supuestamente los ideales del comunismo terminarían por imponerse y el Estado se debilitaría hasta desaparecer. Sin embargo, ello nunca sucedió: quienes tomaron el poder *se mantuvieron* en el poder.

Mi visita a la URSS en su quincuagésimo aniversario

Cincuenta años después de la Revolución de Octubre, en 1967, el gobierno soviético abrió levemente sus puertas para salir de su aislamiento. Sus dirigentes querían que el mundo viera lo que había conseguido el socialismo, y me ofrecieron la oportunidad de atestiguarlo. Yo tenía entonces diecinueve años y estudiaba en California. El jefe de redacción de la revista *The Plain Truth* (La pura verdad), su esposa y yo nos unimos a un grupo de historiadores y realizamos un viaje de seis semanas a más de la mitad de las repúblicas de la URSS. Esto resultó en una serie en cinco partes llamada *La revolución inconclusa*, que fue publicada en dicha revista.

Los soviéticos mejoraron las cosas para el beneficio de nosotros, los extranjeros curiosos. Un ejemplo notable fue uno de los paseos peatonales más famosos en Rusia, *Nevsky Prospect* (Avenida Nevsky), en Leningrado: sus edificios habían sido repintados y lucían majestuosos y muy festivos.

Mientras la Guerra Fría estaba en pleno apogeo, el Kremlin siempre parecía estar emitiendo comentarios políticos amenazantes, sin embargo, ello no se mencionó durante nuestra visita. Pero lo más importante de nuestro viaje no fue el aspecto histórico, sino nuestras observaciones de la vida soviética en las ocasiones que se nos permitió interactuar con la gente.

Teníamos un guía, un tanto huraño, que estuvo con nosotros durante todo el viaje. En cada ciudad nos recibían guías locales que hablaban sobre el significado histórico de cada área que visitábamos.

Desde el comienzo se hizo evidente que la mentalidad de la nación entera estaba saturada de la ideología del pensamiento comunista. Lo que saltaba a la vista de inmediato eran los gigantescos letreros que alababan el sistema con eslóganes tales como "Gloria al Partido Comunista de la Unión Soviética", o "Gloria al Trabajo". Esto pretendía exaltar la victoria del proletariado en una sociedad supuestamente exenta de clases sociales.

Por todas partes se exhibían enormes retratos de sus líderes, de los cuales indudablemente el más famoso era Lenin. Los soviéticos se habían empeñado en dar a edificios y ciudades los nombres de líderes o hechos históricos. La segunda ciudad más grande de Rusia, Petrogrado, ahora se llamaba Leningrado. La ciudad natal de mi madre había sido renombrada Pervomaysk ("primero de mayo") en honor al Día de la Solidaridad Internacional de los Trabajadores, que también celebraba al proletariado.

Nuestros anfitriones nos dijeron que su país era joven, que solo tenía cincuenta años, cuando Estados Unidos ya tenía casi doscientos.

La vida en el "paraíso de los trabajadores"

Aquella gente estaba aislada de Occidente, y una gran parte del comercio se llevaba a cabo con naciones de Europa del Este detrás de la Cortina de Hierro. Los precios eran estrictamente controlados por el Estado, y el precio de algún artículo en cierta área era exactamente el mismo en otra. Si el gobierno consideraba que un determinado artículo era necesario para la gente, su costo era razonable. Por ejemplo, el gobierno quería que la gente tuviera televisores y radios para poder transmitirle información, así que se aseguraba de que los precios estuvieran al alcance de todos.

Por otro lado, si el artículo era algo personal, como un traje de hombre, el costo significaba varios meses de sueldo. Vi una barra de chocolate en venta, pero costaba siete u ocho veces lo que pagábamos en Estados Unidos. La compré para ver qué tal sabía, y el chocolate ya estaba rancio por haber pasado tanto tiempo sin venderse. Le pregunté a nuestro guía por qué el chocolate era tan caro, y me dijo que probablemente se debía a que era "puro".

La publicidad genuina de los productos era inexistente, y ciertamente lo mismo se aplicaba a la competencia. Si había una marca, era una sola por producto. En Moscú, la única marca de cerveza era "Cerveza

Fotos desde la izquierda: Wikipedia; Photos.com (2); Victor Kubik (2)

Moscú". Era obvio que los bienes de consumo eran muy escasos. Nos extrañaba ver cómo un sistema que le había prometido tanto a la gente era tan deficiente a la hora de satisfacer sus necesidades y, sin embargo, podía poner en órbita el primer satélite alrededor de la Tierra y enviar al primer hombre al espacio.

La comunicación del gobierno era solo una constante propaganda que le decía a la gente cuán grandes cosas había en su "paraíso de los trabajadores".

Un programa de televisión típico podía ser un aburrido documental sobre un capataz de alguna fábrica, que hacía comentarios alusivos a la producción de la planta. Estos programas eran de nulo interés para la gente, pero qué contraste vimos un domingo en la tarde cuando en nuestro hotel se transmitió un partido de fútbol por televisión. ¡El lobby estaba lleno de gente que gritaba y aplaudía!

Solamente el gobierno podía difundir información. También se prohibían e interceptaban los programas en onda corta de la BBC [de Londres]. Observamos que en los techos de las catedrales habían antenas invertidas que bloqueaban las frecuencias de radio internacionales. Era muy claro que los líderes soviéticos no querían que sus ciudadanos supieran lo que estaba pasando en Occidente. Recuerdo que mis padres enviaban fotos familiares a sus hermanos en Ucrania, pero toda la correspondencia era revisada. Si mis padres, que vivían en los Estados Unidos, incluían fotos de la casa en que vivíamos o del automóvil familiar, tales fotos eran eliminadas.

Por otro lado, la literatura gratuita que promocionaba la magnificencia del comunismo se podía encontrar por todas partes y en abundancia.

La religión era condenada por sus fracasos y su clero históricamente corrupto, que con frecuencia colaboraba con la monarquía o estaba bajo su control. ¡Fuera con toda la religión!

Karl Marx escribió: "La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón, el alma de una condición sin alma. Es el opio de los pueblos". Las iglesias estaban cerradas, con excepción de unas cuantas que permanecían abiertas para las almas ignorantes.

La famosa catedral de Kazan ahora era el "Museo Nacional de la Historia de la Religión y el Ateísmo". Se hacía énfasis en él con gran orgullo, y se nos animó a visitarlo. La exposición comenzaba mostrando al hombre primitivo que observaba asombrado la luna y las estrellas, y explicaba cómo el ser humano comenzó a idolatrar esos objetos.

A medida que uno avanzaba podía ver cómo se había formado la religión organizada, cuyo propósito era el control de países y gobiernos. Se hacía especial hincapié en los abusos de la religión, particularmente en la conversión al cristianismo de toda la ciudad-Estado de Rus de Kiev en el año 988. Una de las pinturas representaba a la población de la ciudad mientras era conducida al río Dniéper para tomar parte en un bautismo masivo. Al lado de ellos se mostraban las terribles consecuencias sufridas por quienes se habían negado a hacerlo.

La exhibición continuaba hasta la actualidad de aquel entonces que, según se destacaba, era un periodo de progreso en la URSS. Mostraba el lanzamiento de cohetes al espacio y gente que observaba el hecho muy asombrada. Nos dimos cuenta de que habíamos vuelto al punto de partida, ya que la parte final tenía similitudes con las primeras escenas de la exposición, que mostraban al hombre primitivo observando los cielos con gran fascinación.

Durante nuestro viaje se nos prohibió tomar fotos en los aeropuertos, desde los aviones, o en las estaciones ferroviarias. Nuestro guía nos vigilaba muy de cerca y levantaba su mano si nos veía fotografiando algo "ilegal", como por ejemplo, los barrios más pobres por los que pasaba nuestro autobús.

Debíamos permanecer con nuestro grupo en todo momento. Sin embargo, en una ocasión en que visitábamos Uzbekistán, el jefe de redacción y yo nos escapamos y anduvimos por nuestra cuenta toda la tarde. Llegamos a un parque de "cultura y descanso" y por casualidad entramos al edificio de administración. Los funcionarios actuaron como si nunca habían visto extranjeros, y pasamos la tarde conversando y compartiendo animadamente con ellos. La experiencia fue muy agradable y la disfrutamos mucho, pero cuando volvimos al hotel, ¡nuestro guía nos dijo que *nunca* volviéramos a hacer tal cosa!

Nos llevaron a visitar varios campos de "Jóvenes Pioneros". Todos los jóvenes eran obligados a ser indoctrinados por el Estado, el cual controlaba las mentes de sus súbditos. El proceso comenzaba con los "Pequeños de Octubre", para niños de entre siete y nueve años, continuaba con los "Jóvenes Pioneros", hasta los catorce, para terminar con "Komsomol", la Liga Leninista de Jóvenes Comunistas. La admisión al Partido Comunista era un honor, y solo 15% de la población lograba hacerse miembro de él.

Visitas posteriores a la URSS

Desde mi primera visita al territorio de la URSS en 1967, he viajado a la región una docena de veces más con motivo de misiones humanitarias y relacionadas con la Iglesia. Además, disfruté una memorable reunión con las familias de mis padres. En 1988, en plena era soviética, tuvimos un encuentro de tíos, tías y primos de ambos lados de la familia en Pervomaysk, la ciudad natal de mi madre, en Ucrania.

Fue muy emocionante e instructivo reunirnos durante tres días con parientes que nunca había visto y que en su mayoría no volvería a ver. Hablamos de sus familias, sus trabajos y sus huertas, pero el tema favorito era el de sus hijos y la esperanza que tenían para su futuro. Anhelaban profundamente que ellos pudieran tener vidas mejores que las suyas.

Sentían curiosidad por todo lo que hacíamos en los Estados Unidos; querían saber cuánto dinero ganábamos y qué tan grandes eran nuestras casas, y les interesaba saber qué opinábamos de ellos.

Lección de economía al estilo comunista

Mi primo me dictó una lección sobre economía de acuerdo

Para más información



Muchas profecías bíblicas nos hablan de un mundo muy diferente que vendrá en el futuro. ¿Cómo será transformado el mundo a la segunda venida de Jesucristo? Solicite o descargue *El Evangelio del Reino de Dios* para aprender más. ¡Su copia gratuita lo está esperando!

iduai.org/folletos

al concepto comunista. Le estaba explicando cómo se llevan a cabo los negocios en Estados Unidos, y cuando llegamos a la parte de producción y venta de artículos, él respondió prontamente que esa clase de economía era explotadora, que comprar y revender para obtener ganancia era absolutamente erróneo.

Para ilustrar su argumento, me dio el ejemplo de un hombre que pesca un pez. Según la perspectiva comunista, vender ese pez para sacar ganancia era algo inmoral. Era *especulación*, palabra que era pronunciada con desprecio, y el hecho mismo, castigado seriamente en su sociedad. En este caso, el que compraba el pez para revenderlo estaba siendo explotado y, según su pensamiento, lo correcto era que quien había pescado el pez se lo vendiera directamente al consumidor. De esa manera, se argumentaba, nadie se aprovecharía de nadie. Por lo tanto, el hecho de producir algo y vendérselo a un comerciante mayorista para que este se lo vendiera a un comerciante minorista era algo impensable e ilegal.

¡Se acerca una reconstrucción del mundo! Pero no será como los fallidos intentos de los seres humanos por crear utopías hechas por ellos.



Una gigantesca estatua de bronce de Vladimir Lenin después de ser tumbada en Cherníhiv, Ucrania, en 1967.

El gobierno era el único empleador en toda la nación, y no existía empresa privada. Las granjas eran colectivizadas, pero el trabajo en estas condiciones era mediocre, ineficiente y carente de estímulo. ¿Para qué trabajar duro? ¿Para qué esforzarse?

Sin embargo, el gobierno asignaba a cada familia una parcelita para que cultivara verduras, ¡y estas eran todo un éxito! Cuando la gente trabajaba en lo que le pertenecía, producía mucho.

La construcción de nuevos edificios era chapucera. La gente no tenía ningún incentivo para que su trabajo resultara elegante y la hiciera sentirse orgullosa de su labor.

El alcoholismo, tanto de hombres como de mujeres, era desenfrenado; como la gente se sentía aburrida y desesperanzada, encontraba solaz en el vodka. La expectativa de vida descendió hasta los cuarenta y cinco años como promedio. Este sistema fundado en el marxismo-leninismo ateo francamente no estaba resultando.

Como mencioné anteriormente, la serie de artículos que escribimos y publicamos sobre lo que sucedía después de cincuenta años de gobierno comunista se llamó *La revolución inconclusa.* Ese es el epitafio de otro sistema de gobierno diseñado y dirigido por Satanás el demonio, un ser engañoso que "ha debilitado a las naciones" (Isaías 14:12).

Cuando visitamos la Unión Soviética antes de su colapso, vimos las señales de un imperio en proceso de deterioro. Mijaíl Gorbachov, el entonces presidente de la Unión Soviética, reconoció el estancamiento, la apatía y la pudrición del sistema. Él acuñó dos conceptos: uno fue *glasnot*, o apertura, que era un enfoque basado en la abierta discusión de las realidades económicas y políticas. Aunque para nosotros la franqueza es algo común, esta cualidad no era algo a lo que estaba acostumbrado el pueblo ruso porque su sociedad no permitía ese tipo de pensamiento.

El segundo término fue *perestroika*, o la necesidad de reconstruir, que el pueblo admitía sin ambages. Todas las personas con las que hablé acerca de estos temas en la URSS parecían resignadas al hecho de que la reconstrucción tomaría un largo tiempo, tal vez unos veinte años. No había ningún sentido de urgencia ni entusiasmo por hacer que ello sucediera. Era demasiado poco, demasiado tarde.

No mucho después, en 1991, el imperio se desplomó, y lo hizo tal como comenzó: sin derramamiento de sangre. ¡El mundo se maravilló! Mis amigos que vivían en el norte de Ucrania dijeron que el sistema necesitaba que se le pasara por encima una aplanadora antes de poder ser reconstruido.

Y aunque se hablaba de ideales como la repartición justa, la amistad (ellos se llamaban mutuamente "camaradas" o "compañeros") y la igualdad, un aspecto mucho más potente y dominante de la conducta humana invalidó la sincera inocencia de la bondad. Mientras que el conocimiento de Dios se apagaba, permitiendo la aceptación de la mentira, el robo y el asesinato, los valores del trabajo productivo y el comportamiento socialmente aceptable se fueron perdiendo gradualmente como consecuencia del deterioro de la mentalidad nacional.

En muchas ocasiones vimos un absoluto desinterés entre los trabajadores que prestaban servicios al público, como los meseros, por actuar de manera cortés y amable. ¿Por qué iban a hacerlo? No había ningún incentivo para mejorar, y si lo hacían, podían meterse en problemas.

Un tiempo venidero de apertura y reconstrucción

Mijaíl Gorbachev, el último líder de la Unión Soviética, estaba en el sendero correcto cuando habló de *glasnost* y *perestroika*, porque la Biblia en realidad habla de una *perestroika* muchísimo mejor, que incluirá la reconstrucción de todas las naciones.

Sin embargo, primero debe haber una *glasnost*, es decir, un diálogo entre el hombre y Dios. El mundo actual está en la oscuridad porque ha rechazado a Dios, pero ya se ha establecido una *glasnost* entre Dios y la Iglesia que su Hijo Jesucristo está

Continúa en la página 23

alexmak72427/123RF

¿Son bíblicos los sistemas económicos de hoy en día?

¿Respaldan las Escrituras el comunismo, el socialismo y el capitalismo de la actualidad? ¿Qué enseña en realidad la Biblia acerca del increíble gobierno que será instaurado sobre la Tierra en el futuro?

Por John LaBissoniere

Actualmente, muchos miembros de la comunidad cristiana se identifican con partidos políticos de izquierda o de derecha. Algunos son más conservadores, prefiriendo un gobierno menos intervencionista y más libertad social y económica. Otros, más progresivos y liberales, son partidarios del control gubernamental de los asuntos sociales y económicos. Algunos creen que la Biblia enseña la igualdad económica socialista y usan como ejemplo lo que Cristo le dijo a un joven en Mateo 19. Algunos incluso concluyen que Hechos 2 y 4 promueven un sistema económico comunal o socialista.

¿Son correctas tales ideas? ¿Cuál es la posición de la Biblia en cuanto a los conceptos y metodologías socioeconómicas básicas? Antes de examinar estos y otros pasajes, analicemos las definiciones en *Dictionary.com* (traducidas al español) de tres de los principales sistemas económicos de los siglos XX y XXI: comunismo, socialismo y capitalismo, los que también incluyen alguna forma de gobierno.

Comunismo: "Un sistema de organización social en el cual toda actividad económica y social es controlada por un Estado totalitario, dominado por un partido político que se autoperpetúa".

Socialismo: "Una teoría o sistema de organización social que propugna la propiedad y la administración de los medios de producción y distribución, del capital, tierras, etc., por parte de todas las personas".

Capitalismo: "Un sistema económico en el cual la propiedad e inversión en los medios de producción y la distribución e intercambio de la riqueza se realizan y son mantenidos principalmente por individuos o corporaciones privados".

Fallas en los sistemas gubernamentales y económicos

En sus primeros escritos, el fundador del comunismo Karl Marx postuló la teoría de que el estilo de gobierno comunista y su estructura económica se desarrollarían hasta convertirse en un sistema avanzado de socialismo. Sin embargo, a lo largo de los últimos cien años este experimento de gobierno ha probado ser un terrible fracaso. Y a pesar de que el comunismo aún existe hoy en día en Corea del Norte y Cuba, y es casi igual al comunismo soviético original, otros gobiernos comunistas anteriores, como China y Vietnam, se han convertido en híbridos que incorporan elementos del socialismo y el capitalismo.

El comunismo ha sido denunciado como un sistema autoritario y ateo que no permite la libertad personal y en el cual se impone la vigilancia secreta de la policía, la propaganda de gobierno, la censura, y una economía centralmente controlada que no logra satisfacer las necesidades de su gente.

El socialismo es criticado a menudo porque habla en contra del concepto de la propiedad privada, exige la redistribución de las riquezas a través de la represión gubernamental, impide la innovación, restringe la libertad individual y deja la puerta abierta al gobierno dictatorial.

El capitalismo, según la forma en que generalmente se practica, es considerado por muchos como un fracaso por ser un sistema elitista, de privilegios económicos y gobiernos basados en clases sociales, que fomenta los intereses particulares a costa de los ciudadanos promedio. La corrupción y el favoritismo entre las corporaciones y el gobierno, junto con la manipulación de la moneda –una de las principales operaciones de fraude y robo en la historia– interfieren con la libre empresa y el libre intercambio, que supuestamente son la base del capitalismo.

No obstante, debemos ser cautelosos y no apresurarnos a concluir que hay un tipo de equivalencia moral entre el capitalismo corrupto y el socialismo y el comunismo estatales. El primero, a pesar de presentar serios problemas en la manera que ha sido practicado, ha logrado crear riquezas a larga escala y mejorar la vida de innumerables personas gracias a los principios fundamentales del libre mercado.

En contraste, el socialismo y el comunismo no han creado nuevas riquezas a larga escala y han mantenido a pueblos completos bajo la pobreza, y quienes han ejercido el poder han roto las promesas de una distribución justa adquiriendo ellos mismos porciones más grandes. Aún peor, los gobiernos que practican el socialismo y el comunismo han estado detrás de los peores asesinatos en masa que el mundo haya experimentado, ya sea por medio de guerras de conquista o la matanza de sus propios ciudadanos.

El hecho es que todos los sistemas políticos y económicos creados e implementados por el hombre en muchos aspectos no concuerdan con lo que Dios presenta en la Biblia.

La perspectiva de Jesucristo con respecto al gobierno humano y las riquezas

¿Cuál fue la perspectiva de Jesucristo en cuanto a las estructuras gubernamentales, las cuales tienen un significativo impacto en la economía? Cuando estaba siendo juzgado, Jesús le dijo a Poncio Pilato, el prefecto romano de Judea: "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36). En otras palabras, su reino no estaba basado en las ideologías o sistemas de gobierno de esta era de mal gobierno humano, pero en un tiempo futuro, comenzando con su segunda venida, el perfecto gobierno de Dios sería establecido sobre la Tierra para liderar y guiar a todas las naciones.

Antes de examinar esto más profundamente, notemos algunos incidentes descritos en las Escrituras, incluyendo los dos mencionados anteriormente, que refutan la idea de que la Biblia respalda varios de los tipos de gobierno creados por el hombre.

Por ejemplo, algunos creen que Jesús enseñó que los cristianos debían apoyar una redistribución socialista de las ganancias. Para validar este argumento señalan las palabras que Cristo le dijo a un joven rico: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme" (Mateo 19:21). Después de este encuentro, el joven "se fue triste, porque tenía muchas posesiones" (v. 22).

La peculiar reacción del joven expresa la esencia misma del relato. Debido a que él apreciaba su riqueza por encima de Dios, Jesús le dijo que se deshiciera de todo. Las palabras de Cristo no son una instrucción que fomenta la distribución socialista de las ganancias, sino más bien una lección vital acerca de cómo, al darles más importancia a nuestras posesiones físicas que a servir y someternos a Dios, podemos obstruir nuestro crecimiento y desarrollo espiritual.

En ninguna parte de la Biblia encontramos que Dios condena las riquezas o la adquisición de estas. De hecho, varios personajes bíblicos famosos eran muy ricos y exitosos económicamente. Por ejemplo, Génesis 13:2 nos dice que Abram, luego nombrado Abraham, "era riquísimo en ganado, en plata y en oro". El rey David, por otro lado, era rico, y su hijo Salomón también llegó a ser sumamente próspero (1 Reyes 4:20-28). Algunos cristianos del Nuevo Testamento, como Filemón, eran muy pudientes.

Para ilustrar una importante lección espiritual, Jesús utilizó el concepto de aumentar las riquezas por medio de inversiones apropiadas en su parábola de los talentos. En Mateo 25:14-30, Cristo relató la historia de un hombre rico que estaba preparándose para partir de viaje a un país lejano. Antes de irse entregó algunos de sus bienes a cada uno de sus tres siervos, con la instrucción de que trabajaran para incrementar sus inversiones mediante un diligente esfuerzo y la sabia administración del dinero.

Mientras que dos de los siervos prudentemente duplicaron su dinero, el tercero lo escondió en la tierra. Al regresar a casa, el hombre rico alabó la conducta de los dos primeros siervos, pero quedó muy descontento con las acciones del tercero (Mateo 25:27). Como se dijo anteriormente, la lección fundamental de esta parábola es que los cristianos deben esforzarse diligentemente para desarrollar sus aptitudes espirituales.

¿Respaldan las Escrituras el comunismo?

Algunos creen que la Iglesia primitiva promovía un sistema económico socialista practicando cierta forma de comunismo. Como se mencionó anteriormente, quienes así piensan basan esta idea en ciertas descripciones en el libro de Hechos. Una de ellas dice: "Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno" (Hechos 2:44-45; compare con Hechos 4:32-35).

¿Enseña esto que los cristianos deben practicar estilos de vida y sistemas económicos colectivos y comunales? La respuesta es *no.* Muchos de estos conversos eran visitantes de áreas fuera de Jerusalén y de tierras extranjeras. Como deseaban aprender más acerca de Jesucristo y el Reino de Dios, habían optado por quedarse temporalmente en Jerusalén. Al contrario del comunismo, que exige y ordena la participación ciudadana y confisca las riquezas de quienes producen más, esta gente compartió los recursos descritos en este pasaje de manera *completamente voluntaria*. Además, en ninguna parte del Nuevo Testamento existen indicaciones de que una economía comunal se haya convertido en la norma.

Durante el ministerio de Jesús, él no les enseñó a sus discípulos a vender lo que tenían y redistribuirlo entre aquellos que tenían menos. Sin embargo, él dio el ejemplo de lo que debían hacer. Cuando se encontraba con personas pobres, hambrientas y que sufrían, hacía todo lo posible para ayudarlas con los medios que tenía a su alcance. Desde luego, en su caso, siendo el Hijo de Dios, esos medios eran frecuentemente sobrenaturales y poderosos.

Los evangelios registran múltiples sanaciones milagrosas que Jesús llevó a cabo, especialmente en individuos pobres y necesitados. El propósito de ellas era expresar su intenso amor, y por extensión el de su Padre, por su creación suprema: los seres humanos. El ejemplo de amor, servicio y sacrificio por otros que dio Cristo a sus discípulos dejó en ellos una gran impresión. Dentro de los límites de sus habilidades y recursos ellos también sirvieron a otros generosamente, y al hacerlo verdaderamente honraron a Dios (Mateo 25:40; Hechos 3:6).

Note que no había ningún edicto administrativo, ni coerción o exigencia para que la gente se sometiera, como es el caso de los sistemas comunista y socialista. En el ejemplo de Cristo vemos solo una gran disposición personal para servir y ayudar a otros *de todo corazón,* motivada por el amor de Dios y su Espíritu (Juan 13:34).

Y ese es el mensaje para los cristianos en la actualidad. Las acciones de Jesús fueron tan extraordinarias y significativas, que pueden trascender el tiempo a través de las páginas de la Biblia e influenciarnos — siempre que nuestras mentes y corazones estén abiertos y dispuestos.

El sistema social y económico que nos revela la Biblia

Como se dijo anteriormente, la Biblia no condena la riqueza ni la prosperidad, especialmente si son utilizadas apropiadamente y con justicia para servir a nuestra familia, nuestro prójimo y la obra de Dios. La producción de riquezas crea trabajo, lo que permite que otros provean para sí mismos adecuadamente. La producción de riquezas hace posible que uno adquiera los medios para ayudar y asistir a otros, lo cual Dios fomenta reiteradamente en su Palabra. Lucas 8:3 elogia a varias mujeres pudientes que contribuyeron económicamente para apoyar el ministerio de Jesús.

La Biblia no auspicia la redistribución de las riquezas ni la reducción o eliminación de la libertad personal de la gente, como en los sistemas comunista y socialista. La redistribución forzada de las riquezas –mediante la cual el gobierno le quita a una persona para darle a otra– es en realidad una forma de robo y una violación del octavo mandamiento.

Sin embargo, la Biblia tampoco aboga por ningún tipo de capitalismo basado en el engaño, la codicia y el robo, ni dominado (como es frecuentemente el caso) por la influencia de los intereses particulares y el favoritismo. Estas también son violaciones a los mandamientos de Dios.

Lo que la Biblia *sí* promueve es una sociedad y una economía basadas en la propiedad privada, la libertad de elección, la iniciativa personal, la libre empresa y, *especialmente,* en la solidaridad,

generosidad y compasión.

Y aunque ese tipo de sistema aún no ha sido completamente probado, *¡está por venir!* Su iniciación tendrá lugar a la segunda venida de Cristo, y será implementado en todo el mundo desde su centro internacional de operaciones en Jerusalén.

La Biblia contiene múltiples referencias describiendo ese tiempo, que será absolutamente magnífico. Abarcará un período de mil años, un *Milenio,* de espléndida paz y prosperidad para toda la gente, como nunca antes se ha visto en la historia.

Dios utilizará a los descendientes físicos de Israel como una nación modelo para mostrarle al mundo cómo enseñará, trabajará y bendecirá él a todo el mundo. El Eterno le ofrecerá a cada persona el conocimiento completo y divino de sí mismo y sus generosos y amorosos caminos a través de su incomparable obsequio del Espíritu Santo (Ezequiel 36:26-27).

Las Escrituras nos dan varias indicaciones acerca de la estructura económica del Reino de Dios venidero que será establecido en la Tierra. El pilar de su economía estará basado en la propiedad privada, tal como lo fue en el antiguo Israel (1 Reyes 4:25).

Esta nueva economía milenaria valorará y preservará la propiedad privada, ya que "se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente" (Miqueas 4:4). Todas las familias tendrán la oportunidad de mejorar y preservar su tierra, tal como Dios instruyó a Adán y Eva para que cuidaran el huerto de Edén (Génesis 2:15). Muchas granjas pertenecientes a grupos familiares rendirán cosechas increíblemente abundantes (Amós 9:13; Joel 2:24; 3:18).

Las bendiciones de trabajar, diezmar y compartir

Otro criterio económico divino que será enseñado en el Milenio es muy simple: *trabajar* para vivir. Veamos el trasfondo de este punto vital. Dios le entregó al antiguo Israel, su nación física, los principios de ayuda a quienes eran pobres. A fin de proveer un medio para que los más necesitados se pudiesen alimentar, se les instruía a los dueños de los campos que cuando cosecharan, dejaran las esquinas sin tocar para que los menos privilegiados pudiesen espigarlas (Levítico 19:9-10).

Era responsabilidad de aquellos individuos pobres, siempre que fuesen físicamente capaces, ir a los campos y reunir el grano, en vez de depender simplemente de otros para que les proveyeran el sustento, sin ningún esfuerzo de su parte.

El apóstol Pablo les explicó este mismo modelo básico a los miembros de la Iglesia cuando escribió: *"Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma"* (2 Tesalonicenses 3:10, énfasis nuestro en todo este artículo). Además, Pablo amonestó a los hermanos en Éfeso a trabajar "*haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga[n] qué compartir con el que padece necesidad*" (Efesios 4:28). Dios espera que trabajemos para generar ganancias, pero también que seamos generosos con otros que realmente necesitan ayuda.

Otro principio económico que será enseñado en la era futura de prosperidad de nuestro Creador es el *diezmo*, que simplemente significa devolverle a Dios un 10% de nuestras ganancias (Levítico 27:30; Deuteronomio 14:22). Debido a que las operaciones de gobierno implican gastos (incluso en la sociedad venidera de Dios), el diezmo tendrá un rol en este aspecto. Todos disfrutarán de inmensas bendiciones cuando le paguen a Dios su diezmo; de hecho, cuando la gente le ofrece lo mejor de sí a Dios, tal como debe ser, él la recompensa con creces.

Proverbios 3:9-10 explica, "Honra al Eterno con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto". En contraste con los opresivos impuestos de hoy en día, el diezmo opera más como un impuesto fijo equitativo que de hecho fomenta la iniciativa. Esto es porque a diferencia del sistema humano actual donde la gente es esencialmente *penalizada* por ser productiva –algunos pagando la mitad o más de lo que ganan en impuestos– esto no ocurrirá en el Reino de Dios.

No obstante, aún en el Milenio habrá gente que en raras ocasiones experimentará dificultades económicas. Para ellos, Dios ha provisto un maravilloso y confiable sistema de apoyo económico diseñado para prevenir que caigan en la pobreza extrema.

Dios dice en Deuteronomio 15:7-8 qué hacer en tales situaciones: "Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que el Eterno tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite".

El gobierno de Dios funcionará para todos

Aquellos que tengan que pedir préstamos por necesidad no se verán abrumados con pagos de intereses, lo que significa que la gente no se aprovechará de las adversidades de otros. Además, cada séptimo año habrá una condonación de la deuda pendiente, lo que le dará a la gente un nuevo comienzo sin deudas (Deuteronomio 15:1-2).

Bajo el justo gobierno de Dios, las personas que hagan préstamos a otras que tengan necesidades sabrán de antemano que posiblemente no recibirán su dinero de vuelta. Y, sin embargo, hay una gran bendición en la disposición a ayudar a otros. Deuteronomio 15:10 nos dice: "*Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá el Eterno tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas*".

De la misma manera, Jesús dijo "prestad, no esperando de ello nada" (Lucas 6:35). Quienes prestan dinero a otros que lo necesitan serán recompensados, ya que toda ayuda económica que extiendan a los pobres será vista como si se la estuviesen dando a Dios. Proverbios 19:17 explica: "Al Eterno presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar".

Las políticas sociales y económicas que Jesucristo establecerá al comienzo del Milenio serán cruciales para enseñarle a la gente cómo comportarse y cooperar con otros. Este periodo se iniciará con un impresionante cambio en los corazones y mentes de la gente mediante el poder del Espíritu Santo de Dios: el egoísmo se transformará en preocupación genuina y en una profunda generosidad y empatía hacia otros (Ezequiel 11:19-20).

La gente comprenderá por primera vez los métodos ordenados por Dios, que no solo producirán una maravillosa seguridad económica para sí mismos y sus familias, sino también para toda la humanidad en todas partes. Por tanto, a diferencia de los sistemas económicos y gubernamentales de hoy, el camino de Dios funcionará perfectamente para toda persona en todo momento.

Permanezcamos alerta en cuanto a los asuntos de los gobiernos humanos actuales, pero no permitamos que la preocupación nos consuma. Más bien concentremos nuestra atención en el maravilloso futuro que Dios tiene planeado para nosotros y toda la humanidad y que está por venir. ¿Se está preparando para su llegada? **BN**

La Declaración Balfour
100 años después

¿Sabía usted que un documento no muy conocido emitido en Gran Bretaña hace cien años ayudó a establecer el escenario para el cumplimiento de una crucial profecía bíblica?

Por Darris McNeely

"*Esas piedras son el descubrimiento más importante que has hecho este verano*". Mi supervisor de excavación israelí estaba señalando las piedras de un gran edificio herodiano que habían sido parte de los cimientos de la expansión hecha al Monte del Templo por el rey Herodes en Jerusalén. Esas piedras eran prueba tangible del gobierno de este monarca sobre el Estado judío en el primer siglo.

En la actualidad siguen siendo una clara evidencia para cualquier visitante de que el relato bíblico e histórico es verídico: había un Estado judío gobernado por Roma en ese territorio. A pesar de los intentos por negar y reescribir la historia, es obvio que sobre el monte se erigía un templo judío. Todo esto es una prueba muy contundente que ayuda a confirmar la legitimidad del Estado de Israel.

En ese momento, en 1971, yo era un estudiante que trabajaba como voluntario para desenterrar 2000 años de escombros en la base del Monte del Templo, en Jerusalén. Solo cuatro años antes, los israelíes habían adquirido el control del Monte del Templo luego de su rápida victoria en la guerra de los Seis Días, en 1967.

Los arqueólogos excavaban apresuradamente los casi veinte siglos de escombros acumulados, para sacar a la luz el registro histórico de una presencia judía en Jerusalén. En ese tiempo no me percaté de la importancia de este hecho político, ¡pero ahora sí!

¿Por qué es importante la existencia del Estado de Israel para usted, como lector de *Las Buenas Noticias*? ¿Por qué debería interesarle?

El moderno Estado de Israel es muy importante porque su sola existencia *es una de las señales de las promesas de Dios,* tanto físicas como espirituales, en el mundo actual. El Estado judío es el remanente de un grupo que antaño fue mucho más numeroso y que es el recipiente de las promesas dadas por Dios a Abraham.

El hecho de que aún exista en la Tierra prometida a Abraham un remanente del pueblo que Dios escogió para un importante propósito, es una señal para toda la humanidad de que Dios *sí* cumplirá las grandes promesas espirituales de ese acuerdo. Usted debe entender no solo *cómo* llegó a existir el Estado de Israel, sino también *por qué ello es un factor crucial para comprender el propósito y plan de Dios.*

La promesa de una patria judía

El 2 de noviembre de 2017 marcó el centésimo aniversario de una carta pública enviada por el secretario del exterior británico, Arthur James Balfour, a un prominente judío británico, Lord Rothschild. Dicha carta, llamada posteriormente *la Declaración Balfour,* comprometía al gobierno de Gran Bretaña a la creación de un "hogar nacional para el pueblo judío" en el lugar que en ese entonces se llamaba "Palestina", la tierra bíblica de Israel.

Palestina en este tiempo era parte del ya debilitado Imperio otomano. Los líderes aliados reconocían que con el término de la Primera Guerra Mundial, el mapa del Medio Oriente sería redibujado y el gobierno de sus territorios distribuido entre las naciones aliadas. Gran Bretaña estaba reclamando Palestina y comprometiéndose a permitir una mayor inmigración judía a dicha zona.

Este es el texto crucial de aquel documento: "El gobierno de su Majestad ve favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y usará sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de este objetivo, quedando claramente entendido que no debe hacerse nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatus político que disfrutan los judíos en cualquier otro país".

La Declaración Balfour fue puesta en tela de juicio y debatida durante años después de haberse promulgado. Algunos cuestionaron su legitimidad, e incluso los gobiernos británicos subsiguientes pasaron por alto su intención. Además, los simpatizantes de las demandas árabes por la posesión de ese territorio rechazaban el derecho de Gran Bretaña a prometérsela al pueblo judío.

Sin embargo, en 1922 la Sociedad de Naciones incluyó el texto de la Declaración Balfour en su otorgamiento a los británicos de un mandato legal para gobernar Palestina, dándole así validez dentro de la comunidad internacional a lo que había prometido Gran Bretaña. En 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas respaldó por resolución la división de Palestina en dos Estados, uno judío y el otro árabe. Por lo tanto, se puede trazar una línea internacional de legitimidad desde 1917 a 1948.

En mayo 14 de 1948, el Estado de Israel declaró su existencia como el primer Estado judío en ese territorio desde la destrucción romana de Jerusalén y la pérdida de la soberanía judía en

el año 70 d. C. Algunas naciones árabes vecinas atacaron de inmediato a Israel, dando inicio a un largo período de guerra, acuerdos de paz y esfuerzos fallidos a la hora de reconciliar los intereses árabes e israelíes en la región.

Las promesas de Dios a Abraham

Hoy en día, el Estado de Israel es la única nación democrática en el Medio Oriente. Para mantener su precaria existencia debe ejercitar una constante vigilancia a fin de protegerse del terrorismo, los ataques militares y la hostilidad política de los Estados vecinos, y en ocasiones hasta del inconsistente y ambiguo apoyo de los Estados Unidos, la primera nación en reconocer la existencia de Israel.


Arthur Balfour y su declaración de apoyo a una patria judía (1917).

> La legitimidad del Estado judío es un asunto muy serio. Sin embargo, la mayoría no entiende ***el rol histórico y profético*** que cumple el Estado de Israel en el plan de Dios.

Tal como mi experiencia arqueológica en Jerusalén hace años me demostró, la legitimidad del Estado judío es un asunto serio. Sin embargo, la mayoría no comprende el rol histórico y profético del Estado de Israel en el plan de Dios. Analicemos el tema.

El libro de Génesis registra una promesa dual que se le hizo a Abram (luego conocido como Abraham), que incluyó la posesión de la tierra que ahora es llamada Israel, y una vasta multitud de descendientes. Tal promesa también incluía una dimensión espiritual, que fue cumplida en otro descendiente de Abraham: Jesucristo.

A través de él se haría posible la promesa de la salvación espiritual para todas las razas y pueblos, sin importar su descendencia. Estas promesas a Abraham son el meollo de esa parte de la Biblia que llamamos Antiguo Testamento, y se amplifican en el Nuevo Testamento mediante el mensaje de Jesucristo, acerca de Jesucristo, y del Reino de Dios.

Las promesas físicas a los descendientes de Abraham comenzaron a cumplirse cuando las doce tribus de Israel fueron liberadas milagrosamente de la esclavitud egipcia y llevadas a la Tierra Prometida por Moisés y Josué. El antiguo Israel disfrutó de un sólido crecimiento bajo los reyes David y Salomón, pero posteriormente se dividió en dos naciones: el reino de Israel y el reino de Judá.

Sin embargo, ambas naciones se debilitaron y con el tiempo fueron derrotadas y deportadas por las poderosas Asiria y Babilonia. La Biblia detalla el deterioro y caída de Israel y Judá y muestra de manera específica y reiterada que ello se debió a sus pecados y a la violación de los acuerdos que habían hecho los ancestros del pueblo con Dios. La historia señala que el reino de Judá, al cual nos referimos principalmente como *el Estado judío*, llegó a su fin alrededor de 587 a. C. (o alrededor de esta fecha), cuando el rey babilonio Nabucodonosor saqueó Jerusalén y capturó a la mayoría de los judíos y se los llevó a la región de Babilonia (2 Reyes 25:7-11).

Pero la historia de la presencia del pueblo de Dios en aquella tierra no termina ahí.

El regreso al terruño

El Estado judío fue parcialmente restaurado durante el gobierno del rey persa Ciro el Grande. Persia adoptó una política nacional diferente en cuanto a las naciones cautivas, permitiendo a sus conquistados permanecer en su tierra.

Nehemías 1 contiene el decreto de Ciro que les permitió a los judíos cautivos regresar a Jerusalén para reconstruir el templo de Dios y habitar la ciudad (Nehemías 1:1-4). La historia del regreso de este remanente de Israel es relatada en los libros de Esdras y Nehemías y de los profetas Hageo, Sofonías y Malaquías. Después de superar grandes dificultades, el Estado judío renació y perduró a lo largo de los períodos persa y griego y hasta en los tiempos romanos. Esta es una parte muy importante y poco entendida del registro bíblico.

Tal como se había predicho mucho antes mediante el profeta Isaías en Isaías 44:24-28, Dios se valió de Ciro para que Israel regresara a su territorio durante este período. El plan de Dios estaba vinculado a la presencia de su pueblo en la tierra que le había prometido a Abraham.

Las profecías que se refieren a la primera venida de Jesucristo se encuentran a lo largo del Antiguo Testamento, y nombran incluso la ciudad en la cual él nacería (Belén). Él fue descendiente de David, un judío. Todo esto debía ocurrir tal como había sido profetizado, y el escenario donde se llevaría a cabo sería la tierra prometida a Abraham, la antigua tierra de Israel. Dios hizo posible que un Estado judío renaciera y se mantuviera en aquella tierra para que se cumplieran las profecías mesiánicas y preparar el ambiente para el nacimiento de su Hijo y de su Iglesia.

Vemos esto a través de las escrituras del Nuevo Testamento. La presencia del pueblo de Abraham en la tierra de Israel es clara y leemos sobre esta irrefutable evidencia en la Biblia. Lo que los arqueólogos de la actualidad han descubierto en ese territorio prueba este hecho más allá de toda duda, y los intentos por negar esta verdad no son más que maquinaciones políticas.

El Estado judío duró hasta 70 d. C., cuando Roma destruyó Jerusalén y el templo y dispersó a muchos judíos después del

Fotos desde la izquierda: tzahiV/iStock/Getty Images; George Grantham Bain; British Library

conflicto que había comenzado unos años antes. Desde 70 d. C. hasta 1948, a pesar de que en aquel territorio había una presencia judía dispersa, no había una nación soberana compuesta por los descendientes de Abraham a través de Israel y Judá, aquellos que poseían la bendición abrahámica que Dios había prometido siglos antes.

¿Qué significa esto en la actualidad?

Adelantémonos hasta nuestros tiempos modernos. Ahora podemos comenzar a entender por qué el Estado de Israel es importante para el propósito de Dios y por qué la Declaración Balfour de hace cien años fue un paso clave en esta historia.

La Biblia contiene profecías del tiempo del fin, justo antes de la segunda venida de Cristo, que deben incluir un Estado judío –un remanente de la antigua nación de Israel– en Jerusalén y la tierra de Israel.

En Mateo 24, Jesús mismo entregó una importantísima profecía en el monte de los Olivos. Al contestar la pregunta de sus discípulos "¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" (Mateo 24:3), Jesús describió varios acontecimientos que se llevarían a cabo.

En el versículo 15-16 él les dijo: "Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel . . . entonces los que estén en Judea, huyan a los montes". Sus discípulos sabían a lo que se refería: esta era una alusión a un suceso ocurrido en 168 o 167 a. C., cuando el rey sirio Antíoco Epífanes profanó el templo de Jerusalén ofreciendo sangre de cerdo en el altar santo. Además, acabó temporalmente con los sacrificios diarios en el templo e intentó eliminar toda presencia de la fe de Dios entre los judíos. No lo logró, pero sí impuso un tipo de genocidio en la nación por algún tiempo.

Al referirse a estos eventos, Cristo estaba diciendo que habría uno similar en los tiempos del fin. Para que esto ocurra de la manera que Jesús profetizó, tendría que haber en Jerusalén una restauración del sistema de sacrificios en un altar consagrado, tal como es descrito en las leyes bíblicas del Antiguo Testamento. *Esto no podría acontecer sin un Estado nacional judío en esa tierra.*

Jesús hizo referencia al profeta Daniel. En la profecía de Daniel 9 encontramos lo que se conoce como "la profecía de las setenta semanas", la cual entrega información increíblemente precisa acerca de la Ciudad Santa y la venida de Cristo durante su primera aparición e incluso de su segunda venida. Es una profecía intrincada y compleja, pero incluye referencias inequívocas en cuanto al "sacrificio y ofrenda", "abominaciones" y "el desolador" (v. 27).

Al estudiar las declaraciones de Cristo en su conjunto, entendemos que esta profecía se extiende desde el siglo VI a. C. hasta el tiempo del regreso de Jesucristo. Nuevamente, la presencia de los sacrificios puede ser posible solamente dentro del contexto de un Estado judío restaurado en este territorio.

Un evento clave en la profecía

Muchas otras profecías que se refieren a Jerusalén y Judá pueden comprenderse y ser cumplidas *solo con un Estado judío de los últimos tiempos en la tierra de antaño.*

La creación del Estado de Israel en 1948 fue un suceso clave no solo en la historia moderna, sino también en la historia profética. Es una señal en la larga historia de la obra que Dios ha llevado a cabo con los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, las doce tribus de Israel, como parte de su gran propósito para llevar la salvación a todas las naciones a través de Jesucristo, la "simiente" prometida de Abraham (Génesis 22:18; Gálatas 3:16).

Mientras que la salvación, es decir, el paso a la gloria inmortal en la familia de Dios, es una promesa para toda la humanidad, Dios escogió trabajar a través de la familia de un hombre para hacer esto posible. Jesucristo nació como descendiente de Abraham, y su sacrificio y resurrección son los medios para el perdón del pecado y la obtención de la vida eterna.

Israel y los judíos han estado conectados no solo con Gran Bretaña, sino también con los Estados Unidos. Los tres están vinculados por lazos más profundos, que trascienden la historia moderna. Están vinculados mediante las promesas que Dios el Creador le hizo a Abraham, el padre de los fieles. Aquellas promesas, tanto espirituales como físicas, son seguras y justas. Muchos sienten hasta cierto punto esta conexión, y les parece que proviene de Dios. Ellos intuyen que lo que le ocurre a Israel, le ocurre a los Estados Unidos. ¿Favorece y protege Dios a Israel y los Estados Unidos? El erudito estadounidense Walter Russell Mead hizo esta pregunta. En un artículo para *The American Interest* [El interés estadounidense] del 25 de mayo de 2011, titulado *"The Dreamer Goes Down for the Count"* [El soñador pierde el partido] escribió acerca de las relaciones entre las dos naciones, y dejó entrever que el vínculo que ambas comparten es algo verdaderamente especial.

Él escribió: "La existencia de Israel significa que el Dios de la Biblia aún está pendiente del bienestar de la raza humana. Para muchos cristianos estadounidenses que no son para nada como los fundamentalistas, la restauración de la Tierra Santa de los judíos y su creación de un Estado exitoso y democrático después de dos mil años de opresión y exilio es una clara señal de que se puede confiar en la religión de la Biblia".

De hecho, *sí se puede* confiar en la "religión" de la Biblia *y en que es la verdad*. Cuando comparamos a ambas con los acontecimientos del mundo actual, logramos alcanzar un mayor nivel de entendimiento. La Declaración Balfour de 1917 fue un paso clave en la creación del actual Estado de Israel que vale la pena ser mencionado en este centenario.

El Estado de Israel en la actualidad se encuentra en una coyuntura precaria, pero muy importante en los asuntos mundiales. Pocos comprenden el rol del Estado judío según la dimensión descrita en este artículo.

Cincuenta años atrás, un observador echó un vistazo a través de la neblina de la confusión. Su nombre era Eric Hoffer, filósofo moral y social, quien escribió lo siguiente sobre la importancia de Israel: "Según como le vaya a Israel es como nos irá a todos nosotros. Si Israel perece, el holocausto será inminente" (*"Israel's Peculiar Position"* [La singular posición de Israel], *Los Angeles Times,* mayo 26, 1968).

Por tanto, a pesar de que Israel se ve enfrentado a muchos enemigos, no debemos temer que desaparezca como Estado. ¡La Biblia muestra que jugará un rol crucial en el tiempo que precederá el regreso de Jesucristo! **BN**



Cómo se hará realidad un mundo de ensueño

A lo largo de los siglos la humanidad ha intentado construir sus propias utopías, pero todas han fracasado. Sin embargo, en un futuro todos los seres humanos podrán disfrutar de una vida que muchos hoy solo pueden soñar. ¿Cómo se hará esto realidad?

Por Peter Eddington

¿Alguna vez ha escuchado decir que alguien tiene "una vida de ensueño?" Esta expresión se usa para describir la experiencia de una persona que posee y disfruta lo que otras apenas solo pueden imaginar. El "ensueño" consiste en tener una vida ideal, lo que en general comprende riquezas, descanso y ausencia de preocupaciones.

La idea más común consiste en tener una gran casa, un veloz auto deportivo, un yate y una esposa bonita. Y, supuestamente, esta es la fórmula para lograrlo: estudiar para conseguir un buen trabajo y luego trabajar sin descanso para comprar una buena casa, un gran auto, encontrar la esposa perfecta, o un esposo rico; seguir trabajando, viajar por el mundo, criar hijos inteligentes, ojalá atendidos por niñeras y que vayan a escuelas privadas, y que finalmente hereden de sus padres. Para muchos, vivir ese sueño se ha convertido en una carrera consumista en la cual el éxito solo se mide comparando con otros lo que se tiene y que solo se puede adquirir con dinero.

La Real Academia de la Lengua Española define "ensueño" como "ilusión, fantasía; ideal, fantástico, maravilloso". Otra definición en Internet dice: "Suceso, proyecto, aspiración o cosa que se anhela o se persigue pese a ser muy improbable que se realice y en el que se piensa con placer".

¿Viviendo un ensueño, o una pesadilla?

Entonces, ¿vive su ensueño la mayoría de la población mundial? ¿Viven su ensueño los cristianos en Irak, Egipto y Siria en tanto son perseguidos y atacados implacablemente? ¿Viven su ensueño las personas sin hogar que subsisten en las calles? ¿Y qué hay de la persona promedio en su ciudad que lucha por ganarse la vida y mantener a su familia?

¿Y qué se puede decir de quienes viven en países desgarrados por guerras y conflictos? ¿Qué hay del pueblo norcoreano que se muere de hambre mientras su líder fabrica ojivas y misiles nucleares? ¿Qué hay de todos los intentos por crear utopías en esta Tierra a lo largo de la historia, y que siempre han terminado en estruendosos fracasos?

¿Cómo le ha ido a la humanidad hasta ahora "viviendo el ensueño"? Aunque sea triste admitirlo, la gran mayoría de la humanidad elige comer el fruto del "árbol del conocimiento del bien y del mal" del cual habla el libro de Génesis. Casi todos los seres humanos deciden por sí mismos lo que está bien o mal, lo que consideran que es lo mejor y que se ajusta a sus propios deseos.

Mire a su alrededor. Nuestro mundo contemporáneo refleja esa elección en sus múltiples y contradictorias religiones, hambrunas, plagas, violencia, guerra, conflicto, y corazones y mentes destrozados. Para muchos, ¡sus ensueños se han convertido en verdaderas pesadillas!

Pero este no es el destino final de la humanidad. Veamos un tipo de utopía verdaderamente exitosa y benéfica para todos, en qué consistirá y cómo será establecida y mantenida en el mundo.

El "Reloj del Apocalipsis"

Los discípulos de Jesús sabían, incluso hace 2000 años, que el mundo empeoraría cada vez más, y que llegaría un momento en el cual la maldad y el egoísmo alcanzarían su punto máximo. Jesús les dijo que volvería para comenzar una nueva era de paz, y ellos le preguntaron: "¿Cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?" (Mateo 24:3, Nueva Versión Internacional).

La respuesta de Jesús se refería a todo el mundo, pero una

Foto ilustración: Sergey Nivens/123RF/Linford Miles/Unsplash

frase en particular llamó la atención de los discípulos: "Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, *nadie sería salvo*; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22, énfasis nuestro en todo este artículo).

Estos versículos describen el escenario del día del *juicio final de Jesucristo,* quien les aseguró que el mundo sería destruido *a menos* que él interviniera.

Hoy en día, incluso quienes no son religiosos creen en la posibilidad de una destrucción mundial. El "Reloj del Apocalipsis", también llamado "del Juicio Final", es un reloj simbólico, mantenido desde 1947 por la junta directiva del Boletín de Científicos Atómicos de la Universidad de Chicago (EE. UU.), la cual usa la analogía de la especie humana que siempre está "a minutos de la medianoche". Esta hora representa la "destrucción total y catastrófica" de la humanidad. Cuanto más acerquen los científicos las manecillas movibles a la medianoche, más cercana creen ellos que está una hecatombe mundial.

Cuando se inauguró dicho reloj, durante la Guerra Fría, sus manecillas señalaban siete minutos antes de la medianoche. Posteriormente se ha retrasado o adelantado según se perciben la condición del mundo y las perspectivas de una guerra nuclear.

> Vivir una verdadera vida de ensueño requiere de líderes dispuestos a servir, lo que incluye a todas las personas que venzan y perseveren hasta el fin.

En 2012 el reloj pasó de seis a cinco minutos para la medianoche debido a varios factores: el estancamiento de las negociaciones para reducir los arsenales nucleares en los Estados Unidos y Rusia; la expansión y modernización de arsenales nucleares en China, Pakistán e India; el almacenamiento inadecuado de material nuclear en todo el mundo; y la continua construcción de plantas nucleares carentes de dispositivos de seguridad a toda prueba.

Luego, en 2015, el reloj desgraciadamente avanzó nuevamente a tres minutos antes de la medianoche. Y a principios de este año, incluso avanzó otro medio minuto cuando la directiva científica anunció: "La probabilidad de una catástrofe global es muy alta, y las medidas necesarias para reducir los riesgos de un desastre deben tomarse muy pronto".

¡Están advirtiendo que el futuro de la humanidad está en juego! Jesucristo identificó el momento de su regreso como una época *en la cual sería posible la extinción humana*.

Sin embargo, ¡él prometió que no permitiría que eso sucediera! Sin duda el mundo será testigo de una gran catástrofe global, pero la buena noticia es que, antes de que podamos autodestruirnos, la historia cambiará radicalmente.

De pie en el monte de los Olivos

Cuando usted ora que venga el Reino de Dios (según la instrucción de Mateo 6:10), ¿puede imaginar vívidamente a Jesús posando sus pies en Jerusalén, *en el monte de los Olivos?*

En lo que a mí respecta, me imagino el pasaje de Zacarías 14:4, donde se nos dice que "en ese día [el tiempo del fin] sus pies [de Jesús] se afirmarán en el monte de los Olivos . . ."

Pero esta profecía no se limita al Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento nos dice lo mismo en el relato de Jesucristo ascendiendo al cielo: "Y estando ellos [los discípulos] con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? *Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.* Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar" (Hechos 1:10-12).

Esto nos indica que Jesucristo regresará literalmente a esta Tierra, ¡y nada menos que al territorio más disputado del planeta, conocido como Jerusalén! Tal como al resucitar ascendió a las nubes desde el monte de los Olivos ante los ojos de sus discípulos, Cristo descenderá en las nubes a la Tierra, pero esta vez con poder y gran gloria, y se posará sobre el mismo monte.

¡Esta será la noticia más importante de la historia!

La profecía bíblica describe en detalle el periodo de gran angustia y tribulación que devastará la Tierra en el tiempo del fin. ¡Guerras, desastres, hambrunas y epidemias arrasarán la población antes de que Jesús finalmente descienda al monte de los Olivos para salvar a la humanidad de la extinción!

Y luego, por fin vendrá un nuevo amanecer, un nuevo inicio con la promesa de paz y regocijo, de alegría y anhelos, de felicidad y éxito. Las pesadillas de la historia desaparecerán, y los sueños de la humanidad empezarán a cobrar vida. Y comenzará con Jesucristo posándose en el monte de los Olivos. Este es un gran paso para que la humanidad pueda vivir su sueño, ¡el sueño correcto, de la manera correcta!

Viviendo el ensueño

Una famosa frase atribuida a Buda dice: "No vivas en el pasado, no sueñes con el futuro, *concéntrate en el momento presente*". Pero este ideal religioso de vivir únicamente el momento es muy miope y egoísta. El Creador del universo tiene *mucho más* para ofrecernos si lo seguimos.

Walt Disney dijo: "Puedes diseñar, crear y construir el lugar más maravilloso del mundo, pero se necesita gente para que el sueño se haga realidad". Podríamos agregar que *se necesita a Dios para hacer que ese sueño sea una realidad*. Necesitamos a Dios *para transformar el mundo*. Necesitamos a Dios *para alcanzar el anhelo de la eternidad.*

Jesucristo prometió regresar y no solamente *erradicar* la corrupción que domina esta sociedad, sino *reemplazar por completo* todos los sistemas de este mundo con un gobierno nuevo y perfecto, uno que realmente sirva a la gente, que guíe a la humanidad a vivir un ensueño como Dios siempre ha deseado.

Esto será mucho más que el "primer día" después de una elección o golpe de Estado. Será la intervención total, asombrosa, "sobrenatural" del Reino de los Cielos, que luego descenderá a la Tierra y se impondrá a una población agobiada, en necesidad de alivio de su propia naturaleza humana corrupta. En otras palabras, ¡el hombre será salvado de sí mismo nada menos que

por el mismo Creador de la humanidad!

¡Este es nuestro sueño, al fin y al cabo! Esta es la razón de nuestras oraciones y anhelos, y esto es lo que imaginamos: a Cristo descendiendo sobre el monte de los Olivos junto con sus seguidores resucitados, sus santos fieles, que se reunirán con él (ver 1 Tesalonicenses 4:16-17).

Toda la Tierra será renovada y restaurada después que el Padre envíe a Jesús: ". . . y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta *los tiempos de la restauración de todas las cosas*" (Hechos 3:20-21).

Cuando Jesucristo se pose en el monte de los Olivos veremos el inicio del tiempo de refrigerio, el tiempo de la restauración que el apóstol Pedro y todos los santos profetas proclamaron. ¡Esto realmente será "vivir el ensueño"!

Esta no será la renovación de una idílica edad dorada de autogobierno humano, sino la restauración del perfecto gobierno de Dios que se perdió cuando los primeros seres humanos lo rechazaron en el huerto de Edén.

Vivir el ensueño requiere de líderes como Cristo

En el ámbito humano, hasta los mejores los líderes a menudo se sienten frustrados por las trabas, la corrupción burocrática y los problemas que el hombre no puede resolver. Y, tristemente, muchos de ellos también terminan atrapados en las redes de corrupción y escándalo.

La corrupción en nuestro mundo está absolutamente fuera de control. Es la herramienta que usan los funcionarios públicos que tienen poder para obtener ganancias ilegítimas. Las formas de corrupción varían, pero incluyen soborno, extorsión, amiguismo, nepotismo, mecenazgo, trampa y malversación. La corrupción puede facilitar la actividad criminal como el tráfico de drogas, el lavado de dinero y el tráfico humano.

Pero Dios ha estado trabajando con ciertas personas para forjar en ellas su propio carácter justo, de modo que sean *incorruptibles* en todo sentido al regreso de Cristo. Aquellos que hayan sido fieles, y algunos de los cuales incluso asesinados como mártires, serán transformados o "levantados incorruptibles", con poder divino e inmortalidad en ese entonces. Estos serán los nuevos gobernantes y maestros de Cristo en la Tierra. Leemos acerca de esta asombrosa resurrección a la vida eterna en 1 Corintios 15.

Estos santos de Dios resucitados ayudarán a Cristo a servir con justicia, misericordia y eficacia a aquellos que sobrevivan a las catástrofes del fin de esta era de mal gobierno humano bajo la influencia de Satanás.

Con el poder y el amor del Creador en ellos, como líderes semejantes a Cristo, esos siervos de Dios podrán eliminar la corrupción y cortar los nudos gordianos que han tenido subyugada a la humanidad.

Vivir este sueño requiere de líderes dispuestos a servir, y esto incluye no solo a los fieles que mencionan las Escrituras, sino también a todas las personas que venzan y perseveren hasta el fin.

No más academias de guerra

En la ciudad de Nueva York, a un lado del edificio de las Naciones Unidas, se erige una famosa escultura obsequiada por la Unión Soviética. Ella representa a un hombre que forja una espada en un implemento agrícola, expresando así el anhelo de la humanidad por la paz e indicando la forma en que realmente sucederá.

La inspiración para dicha estatua y la verdadera esperanza para el desarme, la paz y la vida con la cual la humanidad ahora solo puede soñar, proviene de una hermosa profecía en Isaías 2 que se repite en Miqueas 4. Note la versión de Miqueas:

"Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa del Eterno [el gobierno de Dios] será establecido por cabecera de montes [otros gobiernos], y más alto que los collados [gobiernos pequeños], y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas . . . y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente . . ." (Miqueas 4:1-4).

¡Qué maravillosa visión! Finalmente las disputas entre naciones se resolverán sin recurrir a los horrores de la guerra. Por fin las naciones se verán obligadas a desarmarse y pronto se darán cuenta de que no tienen nada que temer, ya que sus vecinos también estarán desarmados.

Las academias de guerra serán clausuradas y las fuerzas militares se disolverán. ¡En vez de desperdiciar las mentes más brillantes y los mejores recursos para desarrollar armas de destrucción masiva, las naciones podrán invertir para mejorar la vida de todos sus ciudadanos!

Hoy en día, algunas de las naciones más empobrecidas del mundo importan cantidades desmesuradas de armas a un alto costo. Se acabará el derroche de esta carrera armamentista y las regiones peligrosas de hoy en día, como Oriente Medio, a donde se exporta el cuarenta por ciento de las armas, serán finalmente pacificadas.

Con el nuevo gobierno mundial de Cristo, la paz se extenderá gracias a la enseñanza de "sus caminos", que incluye "el camino de la paz [que] ellos no conocieron" (Isaías 59:8).

Pablo describió algunos de los elementos de este camino de paz en su carta a los romanos:

"Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres . . . si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber . . ." (Romanos 12:16-20).

Como vemos, ¡el camino de la paz es una actitud! Muchos otros pasajes bíblicos detallan la actitud y el enfoque de los pacificadores. ¿Podría usted compararse con este alto estándar? ¿Está preparándose para ser un pacificador en la vida eterna venidera, ejercitando este aspecto del carácter de Dios en su vida actual? ¿Está convirtiendo las "espadas" simbólicas de su vida en "rejas de arado"?

Restauración y renovación

Después de las más devastadoras guerras en la historia humana, que precederán el regreso de Jesús y culminarán con

él, habrá mucho que hacer en cuanto a limpieza y reconstrucción. Pero esta vez las cosas se harán de forma organizada, ecológica y permanente. Las ciudades serán limpias y seguras. Las aldeas y tierras de cultivo serán productivas y bellas. Piense en lo que describe el profeta Amós sobre esa era venidera:

"He aquí vienen días, dice el Eterno, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán . . . edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos" (Amós 9:13-14).

Incluso Jerusalén, el territorio más disputado de la historia, finalmente hará honor a su nombre como una ciudad de paz y seguridad: "Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días. Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas" (Zacarías 8:4-5).

Aquel mundo sin guerra será indescriptiblemente mejor que el actual, pero no solo habrá ausencia de guerra: el mundo entero conocerá la verdadera paz, resultado de seguir el camino de paz de Dios. ¡Aquello será fantástico, más allá de toda imaginación!

¡Dios promete que habrá un mundo renovado de paz y prosperidad! Es lo que la humanidad siempre ha querido, pero nunca ha podido lograr.

El Jarvik 7 espiritual

¿Por qué no se ha logrado aún la paz en la Tierra? La ciencia y la tecnología no la han conseguido. Todos los experimentos en varios sistemas gubernamentales y económicos a lo largo de los siglos, en vez de acercarnos más a la paz, parecen acercarnos cada vez más a la destrucción.

El hecho es que *el camino de Dios nunca se ha seguido verdaderamente en este mundo.* Pero, ¿por qué no? ¿Qué se necesita?

¿Alguna vez ha oído hablar del Jarvik 7? Fue el primer corazón artificial implantado con éxito en una persona en 1982, llamado así en honor a Robert Jarvik, del equipo de diseño.

Este dispositivo, implantado en el paciente Barney Clark, llamó la atención de los medios de todo el mundo. Si usted ve una foto, ¡tal vez se asombraría de lo rudimentario que parece ahora! Pero, sorprendentemente, funcionó, y fue lo suficientemente pequeño como para caber en la caja torácica de Barney.

La versión actual del dispositivo es el Corazón Artificial Total, de *SynCardia CardioWest*, diseñado como reemplazo cardíaco permanente, aunque solo aprobado para uso temporal mientras se hace el trasplante de corazón. Hasta ahora se ha implantado en más de 800 personas.

¿Qué tiene que ver esto con la ausencia de paz en la Tierra? El problema radica en el corazón humano, espiritualmente hablando. Como dice Jeremías 17:9, *"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso"*. Todas las personas necesitan recibir un nuevo corazón, ¡un trasplante de corazón espiritual, por así decirlo!

Y eso es precisamente lo que va a suceder. Como Dios dice: *"Les daré un nuevo corazón*, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne" (Ezequiel 36:26, NVI). Esta es una imagen alegórica de Dios reemplazando los corazones duros y obstinados por corazones *blandos y sumisos*, es decir, con una nueva actitud de estar dispuesto a seguirlo y obedecerlo en humildad.

Además se nos dice: "Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel *después de aquellos días*, dice el Señor: pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo" (Hebreos 8:10, citando Jeremías 31:33). ¡Esta promesa de un nuevo corazón no es solo para los descendientes de Jacob o Israel, sino para todas las naciones!

"Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan" (Romanos 10:11-12, cita de Isaías 28:16).

En el perfecto plan de salvación de Dios, él ha hecho posible que tengamos un corazón nuevo, capaz de seguir su camino de amor, obedecer sus leyes y estar llenos de su Espíritu Santo, que es la forma en que su carácter amoroso se derrama en nuestros corazones (Romanos 5:5). Este no será el corazón mecánico Jarvik 7, sino un corazón que puede ser *influenciado y dirigido por el Espíritu de Dios.*

Vivir el ensueño requiere *un cambio de corazón*, un trasplante de corazón espiritual. Y con el Espíritu de Dios, este proceso requiere arrepentimiento, o sea, apartarse de una vida pecaminosa; no solamente entender la necesidad de perdón y conversión, sino buscar activa y humildemente la misericordia de Dios y comprometerse por completo a una vida de cambio. Incluye la fe en Dios y la aceptación del sacrificio de Cristo como pago por los pecados individuales y los de todo el mundo.

El ensueño se materializa

Los nueve aspectos del fruto del Espíritu de Dios, descritos en Gálatas 5, conforman un todo para producir el corazón y la mente de Dios dentro de nosotros. Imagine un mundo donde estos abundan y se extienden por todas partes: "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23).

¡Imagine esa clase de vecinos! Imagine cómo será para la gente tener compañeros de trabajo, supervisores, maestros y empleados de gobierno que siempre la trate de esa manera, ¡a la manera de Dios! ¡Qué maravilloso será ese mundo! ¡Qué futuro tan increíble está por venir!

Jesucristo trae consigo el Reino de Dios, para guiar al mundo en sus caminos. Todos tenemos una opción: escoger entre la vida y la muerte, el bien y el mal, y entre el Reino de Dios y el de Satanás. En este momento, la humanidad ha elegido el camino de Satanás, simbolizado por el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Pero pronto empezará un nuevo reino, no dominado por el caos y la voluntad personal, sino por un Rey que ama la paz y reinará con amor, sirviendo a toda la humanidad. Las guerras cesarán cuando las naciones se reúnan como familia para adorar a Dios en espíritu y en verdad. La enfermedad y el dolor desaparecerán y las calles rebosarán de gozo y alegría.

Esto verdaderamente será vivir la vida que muchos hoy solo pueden soñar. Los hijos de Dios participarán en esta misión: ¡ayudarán a la humanidad a hacer los cambios universales necesarios para vivir realmente un ensueño! **BN**



¿Por qué es tan esquivo el gobierno perfecto?

La búsqueda del mejor sistema de gobierno ha desvelado a la humanidad por miles de años. Y aun así, nadie puede asegurar que alguno de los sistemas actuales sea el ideal.

Por Steven Britt

Los filósofos proponen ideas utópicas que prometen una sociedad mejor. Con todo el esfuerzo que se ha invertido en esto, ¿por qué no se ha podido diseñar un gobierno con el que todos estén *felices*, y mucho menos uno *perfecto*? Resulta que las razones por las que nadie puede ponerse de acuerdo, o crear un gobierno perfecto, son muy básicas.

Las ideas humanas sobre el gobierno se oponen al camino de Dios

El libertarismo y el comunismo son dos sistemas de gobierno en extremos opuestos de un espectro. La mayoría de los gobiernos modernos se encuentran en algún punto intermedio.

Los libertarios consideran la libertad individual como su más alta prioridad. Ellos argumentan que el gobierno solo debería servir para hacer cumplir los acuerdos entre las personas y evitar que estas impongan su voluntad a los demás.

Increíblemente, los libertarios aseguran que *ningún* gobierno es necesario. En su opinión, el sector privado podría mantener la seguridad mejor que cualquier gobierno. Ellos basan sus ideas sobre la "ley natural", que define el bien y el mal de acuerdo a si una acción viola o no los derechos de otra persona. Si ese no es el caso, todo es válido.

Pero la Biblia promueve leyes que van más allá de la ley natural. Según el pensamiento libertario, cualquier aplicación de las leyes de Dios que se inmiscuya en la vida personal de alguien es inaceptable.

Los libertarios sugieren que cada persona debe ser su propia autoridad final. Sin embargo, Dios requiere sumisión absoluta a *su* autoridad. (Cabe señalar que algunos libertarios aceptan la autoridad divina en su propia vida personal, pero no creen que lo que la gente piense en este sentido debe imponerse sobre otros, especialmente si quien trata de imponerlo es el Estado, mediante su poder).

En el otro extremo del espectro está el comunismo, que busca imponer la igualdad de riqueza limitando la libertad individual. Esto se hace principalmente tomando el dinero *de los que tienen* para darle *a quienes no tienen*. Como dijo Karl Marx, "De cada uno de acuerdo a su capacidad, y a cada uno de acuerdo a su necesidad".

> Ningún gobierno del hombre escapa a este problema, porque los seres humanos generalmente dependemos de nuestro propio entendimiento y no del de Dios.

Muchas filosofías comunistas son explícitamente ateas. Según sus argumentos, la religión hace que las personas acepten la desigualdad y el sufrimiento que conlleva, y otros ideales comunistas vulneran aún más los valores encontrados en la Palabra de Dios.

En su forma más pura, el comunismo abole la propiedad privada y el dinero. En cambio, todo pasa a ser propiedad del

gobierno y se comparte equitativamente entre los ciudadanos. (Aunque, como hemos visto en cien años de ejercicio del comunismo, las elites gobernantes comunistas inevitablemente disfrutan de privilegios especiales y un estándar de vida muy superior al de sus compatriotas).

Las leyes de Dios sí respaldan una "red de seguridad social" para los pobres (Deuteronomio 14:28-29; Levítico 19:9-10). No obstante, aparentemente en tiempos antiguos se trataba de una obligación personal voluntaria, no de un sistema impuesto por la autoridad gubernamental ni de una redistribución forzosa del ingreso. En cambio, al parecer las personas que no cumplían su deber podían enfrentar la censura de la comunidad y tenían que responder ante Dios. También debemos considerar que la Biblia muestra reiteradamente que Dios se complace en bendecir a ciertas personas con abundancia, especialmente aquellas que son generosas con los demás. Este es un problema para los comunistas, ya que Dios no distribuye riqueza o talentos en forma equitativa.

Sin embargo, Pablo enseñó que "[Dios] tiene misericordia de quien quiere, y a quien quiere endurece" (Romanos 9:18). Esta enseñanza se opone diametralmente al mensaje central de igualdad que promueve el comunismo.

Reducidos a su esencia, tanto el comunismo como el libertarismo son fatalmente defectuosos. En ambos casos, el problema reside en no aceptar y valorar los estándares de Dios. Ningún gobierno humano escapa a este problema, porque los seres humanos generalmente confían en su propia opinión y no en la de Dios. Cualquier gobierno perfecto debe ser compatible con la Palabra de Dios, pero las filosofías de este mundo están en desacuerdo con la Biblia de una manera u otra.



Denys Rudyi/123RF

El corazón del hombre es corrupto

Aún si un gobierno está bien diseñado, está igualmente sujeto a la naturaleza humana. Jeremías 17:9 dice: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso". Todo gobierno humano está sujeto al liderazgo de hombres falibles; como resultado, la corrupción ha hecho estragos en todos los gobiernos de la historia.

Para limitar el daño que produce la corrupción, los gobiernos modernos dividen el poder mediante un sistema de equilibrio. ¡Pero a fin de cuentas, incluso esto es como poner una venda en el cáncer! Incluso en los gobiernos democráticos los líderes no son elegidos por su integridad o rectitud, sino por su ideología.

Aunque la sociedad eligiera líderes íntegros y bondadosos, seguirían siendo meros seres humanos, sujetos a la debilidad humana. Sin embargo, Dios tiene un plan para establecer un gobierno perfecto y libre de corrupción ¡que finalmente ayudará a implementar la paz en todo el mundo!

El plan de Dios para un gobierno perfecto

Dios tiene un plan para un gobierno perfecto sobre toda la Tierra. ¿Qué implica ese gobierno? Note estos tres pasajes de las Escrituras:

- Apocalipsis 11:15: "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos".

Otros versículos confirman que Jesús gobernará literalmente sobre los seres humanos en la Tierra (ver Zacarías 14:16-19; Apocalipsis 20:4-6). Él regirá todas las naciones para el beneficio de ellas mismas. El gobierno ya no estará en manos de hombres que ceden ante la corrupción, la codicia y las malas ideas. ¡En cambio, Jesucristo y sus seguidores perfeccionados reinarán sobre la Tierra con carácter santo y justo!

- Isaías 2:3: "Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno". El sistema de Dios se basará *en sus leyes*; no habrá más disputas entre los hombres sobre lo que está bien o mal, o lo que es justo o injusto. Desaparecerán las filosofías de corto alcance que solo exaltan los valores favoritos de sus proponentes por encima de todos los demás. La humanidad entera estará sujeta al mejor conjunto posible de reglas para una sociedad saludable.

¡Dios tiene un plan para establecer un gobierno perfecto, libre de corrupción, que finalmente produzca paz en todo el mundo!

- Ezequiel 11:19-20: "Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios".

El Espíritu de Dios motiva a las personas a obedecer sus leyes, y Joel 2:28 revela que el Espíritu de Dios les será dado a todos. Jeremías 31:33-34 confirma que todos "conocerán al Señor" cuando Cristo reine como Rey. Y no solamente el gobierno estará libre de corrupción, ¡sino que la gente estará dispuesta a vivir rectamente y a tratarse con justicia y honestidad, como nunca antes se habrá visto en la historia humana!

Tenga en cuenta que si bien el gobierno de Dios hará cumplir las leyes, en realidad lo que traerá paz a la Tierra será el cambio en el corazón del hombre. El carácter perfecto, justo y santo es lo que producirá una paz duradera. Dado el historial de los gobiernos humanos, ¡esperamos con ansias la hora en que ocurrirá este cambio excepcional! *BN*

La mentira, un pecado grave

Casi todas las personas mienten, y por diferentes razones.
Pero ¿qué piensa Dios de esto, y qué podemos hacer al respecto?

Por Víctor Kubik

Cuando cursaba el tercer año de primaria, mi padre me dio como regalo de cumpleaños una suscripción a la revista *National Geographic*. Él quería que yo ampliara mi conocimiento sobre las diversas realidades que existen en el mundo.

Desde 1955 hasta ahora, mi familia y yo no nos hemos perdido ningún ejemplar, con la excepción de los tres años que pasé en la universidad, ya que mi presupuesto me impedía adquirirla. No obstante, después la retomé. Esta revista me permitió conocer nuestro planeta de la forma que mi padre quería: desde el punto de vista de la geografía, arqueología, antropología, biología y muchas otras disciplinas.

Últimamente, sin embargo, esta revista ha incursionado en el mundo de la ética y la moral. Si bien usa métodos científicos y empíricos de investigación y medición, sus escritores y editores no toman en cuenta el importante factor de los absolutos divinos respecto al comportamiento y la causa y efecto de la conducta. Un claro ejemplo de esto es un artículo titulado "*Why We Lie*" (Por qué mentimos), que apareció en la edición del mes de junio de 2017.

Este artículo pretende demostrar que la mentira es parte intrínseca de la naturaleza humana. El problema es que algunos pueden adquirir un falso y peligroso sentido de tranquilidad o justificación a partir de esta premisa.

El autor señala que en la actualidad, tanto los investigadores de ciencias sociales como los neurocientíficos entienden que la mentira compulsiva, es decir, mentir y sostener el falso testimonio, se reconoce hoy en día como "un rasgo humano profundamente arraigado".

El autor no intenta afirmar que mentir es en alguna forma algo bueno; sin embargo, confirma una aterradora verdad: "La mayoría de nosotros resulta ser muy hábil para mentir. Mentimos con facilidad, decimos mentiras grandes y pequeñas, a desconocidos, colegas, amigos y seres amados".

El poder de la mentira

Nadie es inmune a la mentira. No importa si se es científico, periodista, empresario, estudiante, cónyuge, trabajador, o incluso cristiano. Casi todo el mundo miente, y con frecuencia hasta varias veces al día.

En algunas ocasiones la mentira es pequeña, una "mentirilla blanca" que se dice con el afán de hacer sentir bien a alguien. En otras puede ser un engaño deliberado o un autoengaño, para ocultar el asunto importante. Algunas veces es una serie elaborada y complicada de mentiras, como la que urdió Bernie Madoff, quien fue condenado por estafar en miles de millones de dólares a un grupo de inversionistas en Estados Unidos. Con frecuencia, las mentiras también se mezclan con la verdad para producir el fenómeno de Internet ampliamente conocido como "noticia falsa".

Todos necesitamos entender y recordar que mentir no es algo insignificante. A veces las personas se van engañando y llegan a un punto en el que ni siquiera se dan cuenta que están mintiendo o transmitiendo una mentira. Otros mienten deliberadamente para avanzar en su vida profesional o condición social. Muchas investigaciones muestran que las personas exageran o mienten abiertamente sobre sus logros y éxitos pasados en los perfiles de los medios de comunicación social como LinkedIn y Facebook.

¿Qué piensa Dios sobre la mentira?

Si mentir es tan malo, ¿por qué las personas lo hacen?

Aquellos que tenemos un fundamento bíblico sabemos muy bien que mentir es uno de los actos específicamente condenados por los Diez Mandamientos. "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio", nos dice el noveno mandamiento en Éxodo 20:16.

La mentira es condenada como un pecado a lo largo de todas las Sagradas Escrituras. De hecho, un inquietante versículo declara que para aquellos que nunca se arrepientan o cambien este hábito deliberado, su destino profetizado es la destrucción eterna en el temible lago de fuego (Apocalipsis 21:8). ¡Este solo hecho debería captar la atención de todos! Pero ni siquiera *esto* impide que las personas sigan mintiendo. Las mentiras, grandes o pequeñas, se dan en todas partes y todos los días.

¿De dónde proviene la mentira?

Jesucristo nos revela que Satanás mismo es el padre de las mentiras, y afirma que el demonio "ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque *no hay verdad* en él . . . porque es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44, énfasis nuestro). La Biblia registra la primera mentira, la de Satanás cuando engañó a Eva en el huerto de Edén. Esta mentira intencional la llevó a la muerte y convirtió este hecho en homicidio, como dijo Jesús.

¿Por qué miente la gente?

Cuando comenzamos a seguir el camino de Dios y salimos de este mundo (2 Corintios 6:17), es importante recordar lo anterior para evitar mentir.

¿Sobre qué mienten las personas? Según el artículo del *National Geographic,* las últimas investigaciones indican que el 22% de las personas miente para cubrir una falta personal, el 16% usa la mentira y el engaño como medio para obtener algún beneficio financiero o ventaja económica, y otro 15% lo hace por conveniencia personal, que por lo general persigue

un interés más allá de lo monetario.

Siguiendo con las cifras, aproximadamente el 14% de las mentiras se dice para evitar o para conseguir algo, el 8% para reforzar una imagen positiva de nosotros mismos, y el resto se divide entre hacer reír a los demás (contando historias fantásticas), evitar herir sus sentimientos, tratar de ser corteses y no hacer sentir mal a otros, y por otras razones diversas.

Aunque pueda parecer algo inocente y sin importancia en el momento, mentir acarrea un tremendo costo para la sociedad y la vida. La mentira *daña* a las personas. La mentira y el engaño destruyen la confianza, que es lo que une a los individuos y permite que las cosas funcionen mejor en la sociedad humana. La mentira solo aniquila las relaciones.

La mentira produce pérdidas de miles de millones de dólares en los negocios, el gobierno y las organizaciones, pero cuando uno empieza a mentirse a sí mismo, las cosas empeoran mucho más.

El autor del artículo del *National Geographic* más adelante reconoce que, dada las actuales tendencias, los seres humanos no tienen mucha esperanza: "¿Cuál entonces podría ser la mejor manera de impedir el rápido avance de las falsedades en nuestras vidas colectivas? La respuesta no está clara".

El camino puede parecer muy confuso para los científicos sociales y no religiosos, pero para aquellos que han optado por la senda de Dios y su forma de vida, ¡*la respuesta es muy clara!*

Mentir es parte de la naturaleza corrupta del ser humano, y *no* parte de la naturaleza de Dios. "Los labios mentirosos son abominación al Eterno; pero los que hacen verdad son su *contentamiento*" (Proverbios 12:22).

Busque la ayuda de Dios para poder cambiar

Podemos agradar a Dios transformando nuestras vidas con la ayuda de su Espíritu Santo (Romanos 12:2). El proceso de transformación implica estar conscientes de nuestras debilidades y confesarlas. Piense antes de hablar. ¿Quiere engañar u ocultar la verdad? ¿Es verdad lo que está tratando de transmitir? Si no es así, está cometiendo un pecado.

La capacidad de mentir o sentirse cómodo mintiendo es algo con lo que todo cristiano debe luchar cada día por el resto de su vida. La Biblia claramente afirma "por cuanto *todos* pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Esto explica por qué uno de los Diez Mandamientos nos prohíbe específicamente mentir.

Dios nos entrega los medios para luchar contra esta insidiosa tendencia del ser humano y salir victoriosos. Debemos pedirle a él que nos ayude a tener conciencia y a desarrollar el buen hábito de decir siempre la verdad.

Si mentimos, es preciso que nos arrepintamos y busquemos el perdón de inmediato. Debemos enfrentar el hecho de que incluso los cristianos pueden caer presa de esta enfermedad espiritual. Como nos instruye el apóstol Pablo, "*No mintáis los unos a los otros*, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos" (Colosenses 3:9).

Es muy alentador notar que la palabra griega que con frecuencia se traduce como "vencer" en el libro de Apocalipsis puede también traducirse como "ser victorioso". Esto significa que, con la ayuda de Dios a través de su Espíritu Santo, podemos vencer y ser victoriosos en todas las cosas, incluyendo el deshacernos de los rasgos dañinos y malignos que acompañan la mentira.

Es una tarea difícil, pero bien vale la pena. Como el apóstol Juan escribe en Apocalipsis 3:21 y como lo traduce la Nueva Traducción Viviente, "Todos los que salgan vencedores se sentarán conmigo en mi trono, tal como yo salí vencedor y me senté con mi Padre en su trono"

¡Nunca dejemos de luchar y buscar la victoria eterna! **BN**

100 años de comunismo

Continuación de la página 9.

edificando.

Y note lo que el apóstol Pedro dice acerca del futuro en Hechos 3:18-21: "Pero de este modo Dios cumplió lo que de antemano había anunciado por medio de todos los profetas: que su Mesías tenía que padecer. Por tanto, para que sean borrados sus pecados, *arrepiéntanse* y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, enviándoles el Mesías que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús. Es necesario que él permanezca en el cielo hasta que llegue *el tiempo de la restauración de todas las cosas*, como Dios lo ha anunciado desde hace siglos por medio de sus santos profetas" (Nueva Versión Internacional, énfasis nuestro).

¡Se acerca una reconstrucción del mundo! Pero no será en absoluto como los fallidos intentos del hombre por crear utopías humanas. Los ideales del marxismo han fracasado, y también el comunismo en la URSS. Y aunque China, Vietnam, Laos y Cuba declaran oficialmente ser Estados comunistas, el país que se adhiere más estrictamente a los principios de esta filosofía es Corea del Norte — un ejemplo nada de positivo, ya que mata de hambre a sus propios ciudadanos para producir armas de destrucción masiva y amenazar a sus vecinos.

Se acerca un tiempo en el que el hombre ya no seguirá a mesías humanos ni sistemas políticos fracasados para resolver sus problemas, sino dirá: "Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Miqueas 4:2).

Ese tiempo venidero, cuando el Reino de Dios será establecido en la Tierra, es la promesa segura de Dios y la gran esperanza para la humanidad.

Mientras observamos los deficientes y fallidos sistemas que la humanidad ha creado durante más de 6000 años de experiencia humana y los crecientes peligros que nuestro mundo enfrenta en la actualidad, no dejemos de orar fervientemente: "¡Venga tu reino!" **BN**

¿Existe Dios?

¿Qué interrogante tiene más impacto en su vida, su futuro, sus decisiones y sus planes? ¿Qué pregunta ejerce la mayor influencia en su familia, sus relaciones y todo lo que usted hace? Esa pregunta, la más trascendental de todos los tiempos, es esta: *¿Existe Dios?*



Si Dios no existe, quiere decir que tenemos la libertad de hacer lo que nos plazca, de escoger cómo vivir y cómo tratarnos mutuamente. También significa que podemos formular nuestras propias reglas porque, a fin de cuentas, esta vida es todo lo que hay y nada importa excepto el aquí y el ahora.

Pero si existe un Creador, ¿cómo se ven afectadas nuestras decisiones? ¿Qué consecuencias podría tener ello en nuestra manera de pensar y la forma en que escogemos vivir? ¿Acaso ese Creador tiene un propósito y un plan para nosotros? ¡Estas preguntas son verdaderamente cruciales!

¿Puede usted saber realmente si Dios existe? En este revelador folleto le asombrará enterarse de lo que muchos científicos admiten. Descubrirá muchos hallazgos científicos que llevan a una inescapable conclusión: *el universo es el resultado de una inteligencia muy superior a todo lo que podamos imaginar.*

Solicite o descargue su copia gratuita hoy mismo en iduai.org/folletos

Impresa en EE. UU.

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.lasbuenasnoticias.org.